



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA DE TRABAJO SOCIAL

TÍTULO

**FACTORES QUE INFLUYEN EN EL APROVECHAMIENTO
ACADÉMICO DESDE LA PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE
PREPARATORIA EN MÉXICO**

Para obtener el Título de
Licenciado en Trabajo Social

Presenta

Jesus Brandon Aguilar Muñoz

Comité Sinodal

Director

Dr. Carlos Martínez Padilla

Comité tutorial

Secretaria. Mtra. Luz Aracely Hernández Céspedes

Vocal. Dr. Raúl García García

Suplente. Dra. Eva Alonso Elizalde

Pachuca de Soto, Hidalgo, 09 de febrero del 2026



Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

School of Social Sciences and Humanities

Área Académica de Trabajo Social

Department of Social Work

Oficio/UAEH/ICSHu/LTS/101/2026

Asunto: El que se indica

MTRA. OJUKY DEL ROCÍO ISLAS MALDONADO
DIRECTORA DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR DE LA UAEH.
PRESENTE.

Sirva este medio para saludarle y al mismo tiempo, nos permitimos comunicarle que una vez leído y analizado el trabajo de tesis "FACTORES QUE INFLUYEN EN EL APROVECHAMIENTO ACADÉMICO DESDE LA PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE PREPARATORIA EN MÉXICO" que, para obtener el título de Licenciado en Trabajo Social, presenta el P.D.L.T.S. Jesús Brandon Aguilar Muñoz con número de cuenta 325730, consideramos que reúne las características e incluye los elementos necesarios de un trabajo de tesis. Por tal motivo, en nuestra calidad de sinodales designadas como jurado para el examen de grado, nos permitimos manifestar nuestra aprobación a dicho trabajo.

Por lo anterior, hacemos de su conocimiento que, a **Jesús Brandon Aguilar Muñoz** le otorgamos nuestra autorización para entregar en formato digital el trabajo de tesis, así como continuar con los trámites correspondientes para sustentar su Examen Profesional y obtener el título de Licenciado.

ATENTAMENTE
"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"
PACHUCA DE SOTO, HIDALGO, 6 DE FEBRERO 2026

MTRA. IVONNE JUÁREZ RAMÍREZ
DIRECTORA



DR. CARLOS MARTÍNEZ PADILLA
PRESIDENTE

MTRA. LUZ ARACELY HERNÁNDEZ
CESPEDES
SECRETARIA

DR. RAÚL GARCÍA GARCÍA
VOCAL

DRA. EVA ALONSO ELIZALDE
SUPLENTE

Carretera Pachuca-Actopan Km. 4 s/n, Colonia
San Cayetano, Pachuca de Soto, Hidalgo, México.
C.P. 42084
Teléfono: 52 (771) 71 720 00 Ext. 41037
jaats_icshu@uaeh.edu.mx

"Amor, Orden y Progreso"



2025



uaeh.edu.mx

ÍNDICE

Contenido

Introducción	1
Capítulo 1.....	3
Planteamiento del Problema	3
1.1. Antecedentes.....	3
1.2. Planteamiento del problema	12
1.3. Justificación	14
1.4. Objetivos.....	16
1.4.1. Objetivo General.	16
1.4.2. Objetivos Específicos.....	16
1.5. Hipótesis	16
1.6. Plan metodológico	17
1.6.1. Tipo y diseño de estudio.....	18
1.6.2. Delimitación temporal, espacial y del universo de trabajo	19
1.6.3. Métodos y técnicas.....	19
1.6.4. Procedimiento.....	20
Capítulo 2.....	22
Marco teórico y marco conceptual.....	22
2.1 Factores que influyen el aprovechamiento escolar	22
2.1.1 Sistemas, complejidad y conflicto: Enfoques teóricos	23
2.1.2 Aprovechamiento y factores de influencia: nuevas perspectivas.....	28
Capítulo 3.....	42
Intervención de trabajo social en el campo educativo y con el adolescente	42
3.1. El Trabajo social en el campo educativo	42
3.1.1. Objetivo	42
3.1.2. Funciones del Trabajo Social en el Ámbito Educativo	44
3.1.3. Actividades y Tareas del Trabajo Social en la Educación	48
3.1.4. Importancia del papel del Trabajador Social en la Educación	51
3.1.5. Limitaciones para el desempeño del Trabajo Social en la Educación	51

3.1.6. Situación del Trabajo Social en la Educación en el contexto mexicano	52
3.2. El papel del Trabajo Social en la adolescencia.....	53
3.3. La adolescencia como etapa de vulnerabilidad y desarrollo	54
Capítulo 4.....	59
Análisis y crítica del Informe Nacional Pisa 2022.....	59
4.1. Resultados y discusión.....	69
4.1.1. Variables sociodemográficas y rendimiento académico	69
4.1.2. Clima escolar y rendimiento académico	78
4.1.3. Influencia de los aspectos emocionales en el rendimiento escolar	79
Conclusiones	82
REFERENCIAS.....	86

Dedicatorias

A mi padre Fredy Aguilar Martínez

Eres el ejemplo a seguir, porque con esfuerzo dignidad y constancia se puede todo, quien me ha enseñado que los sueños sí se cumplen con sacrificio y humildad, porque a donde me depare el destino sé que me estarás acompañando, sin importar la distancia, con tus consejos y apoyo incondicional

A mi madre Patricia Muñoz Muñoz

A mi primer gran amor, a quien me enseñó a nunca rendirme, a luchar desde el corazón, gracias por tu ternura, por tu comprensión, por tus mil noches de desvelo, por qué tu dedicación y entrega me motivaron cada día a lograr lo que hasta ahora tengo

A mi hermana Nelly Aguilar Muñoz

A ti que entendías mis momentos en los que desaparecía y no quería saber nada del mundo, tú que eres mi ancla emocional, que, aunque fuera por mensaje, llegaban justo a tiempo para

recordarme que tenía que respirar, que tenía que comer, quien celebra mis pequeños logros como si fueran los mejores, mi confidente más leal, mi compañera de vida

A mí hermano Ariel Aguilar Muñoz

Eres ese refugio que al final del día siempre buscaré, gracias por ser mi confidente, por escucharme, no importa si muchas veces no me entendías, sino que allí estabas con tu apoyo silencioso, porque eres un claro ejemplo de lealtad, superación y nobleza

Con todo mi amor y respeto

A mis sobrinos Axel, Yoari y Sofía Aguilar

Desde que llegaron con su tierna mirada, supe que tenía que ser un buen ejemplo a seguir, así como de superación, gracias por motivarme con su amor, con su carisma, con su alegría, gracias por enseñarme que se puede seguir adelante sin importar el mal tiempo sin olvidar lo que realmente importa, esto también es para ustedes

A mi abuela Herminia Muñoz Álvarez

Por enseñarme que con humildad todo se puede, gracias por darme fuerzas en aquellas noches de nostalgia, porque donde quiera que esté, está orgulloso de mí, un abrazo hasta el cielo

A mi novia Laura Galicia Sánchez

A quien creyó en mí desde el principio aguantando mis desvelos, mis quejas y uno que otro trabajo mal, infinitas gracias por ser mi columna cuando mi imperio se derrumbaba, por ser la calma en los días de tormenta, por ser ese ejemplo a seguir que nunca me permitió rendirme, este logro, también es tuyo

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Más que un centro de estudios, esta institución se convirtió en mi hogar intelectual durante 4 años, por lo cual expreso mi más profundo agradecimiento por ser el pilar fundamental en mi

formación profesional y personal. Esta institución no solo me brindó el acceso al conocimiento, sino que también fomentó un ambiente de rigor académico, pensamiento crítico y exploración intelectual

A la Licenciatura en trabajo social

Mi gratitud se extiende de manera especial a la Coordinadora de la licenciatura, Dra. Eva Alonso Elizalde, al jefe de área, Dr. Raúl García García, de igual manera, al personal administrativo. Agradeciendo a todo el cuerpo docente, no sólo por impartir conocimientos, sino por inspirar la curiosidad y por mostrarme la ética inherente a nuestra profesión.

Al Departamento de Trabajo Social:

La gestión administrativa siempre eficiente y la preocupación genuina por el bienestar. Su labor es fundamental para que el espíritu crítico y solidario del Trabajo Social continúe floreciendo y se irradie a la sociedad estudiantil.

Al Doctor Carlos Martínez Padilla

Quiero agradecer infinitamente a quien es mi director de protocolo y tesis, por su guía y valiosos comentarios, su colaboración y confianza ha sido fundamental en este proceso y siempre llevaré conmigo sus enseñanzas y su apoyo

Les dedico este logro, convencido de que la formación que me brindaron es mi mayor herramienta para el ejercicio profesional.

Resumen

El presente trabajo titulado “Factores que influyen en el aprovechamiento académico desde la percepción de estudiantes de preparatoria en México” tuvo como objetivo identificar los factores que influyen en el aprovechamiento académico de los estudiantes de preparatoria a partir del informe Pisa 2022. Metodológicamente, se utilizó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance descriptivo-exploratorio. Los datos se extrajeron del Informe PISA 2022 para México. El conjunto de las variables sociodemográficas, escolares y socioemocionales que se recabaron en el estudio, y los alumnos mexicanos que han participado en la Prueba PISA 2022, cuyo promedio de edad es de entre 15 y 16 años, conforman el universo de trabajo. Los resultados revelaron que las mujeres hablan más sobre su rendimiento escolar con la familia (el 40% lo hace todos los días), aunque muchas nunca lo hacen (20%). La comunicación familiar es buena en general (33,33 % tanto para hombres como para mujeres), pero hay casos de poca o nula comunicación, especialmente entre mujeres (33,3 %). Las familias quieren que sus hijos terminen la preparatoria, muestran más apertura para hablar de problemas con varones (50% lo hace a diario) y tienen mayor interés en el rendimiento y futuro educativo de las mujeres (77,8%). En general, los estudiantes, sobre todo los varones, muestran poco interés en la formación académica y las familias preguntan poco sobre su vida escolar. Los resultados evidencian que la comunicación y el apoyo familiar son determinantes en el rendimiento académico, con diferencias de género marcadas, donde las mujeres reportan mayor frecuencia de diálogo y acompañamiento en torno a sus logros escolares.

Palabras clave: Preparatoria, aprovechamiento académico, comunicación familiar, género, percepción estudiantil.

Abstract

The present study, entitled “Factors influencing academic achievement from the perspective of high school students in Mexico,” aimed to identify the factors that influence the academic achievement of high school students based on the Pisa 2022 report. Methodologically, a quantitative approach, a non-experimental design, and a descriptive-exploratory scope were used. The data were extracted from the PISA 2022 report for Mexico. The set of sociodemographic, school, and socioemotional variables collected in the study, and the Mexican students who participated in the PISA 2022 test, whose average age is between 15 and 16 years old, make up the study universe. The results revealed that women talk more about their school performance with their families (40 % do so every day), although many never do (20 %). Family communication is generally good (33.33 % for both men and women), but there are cases of little or no communication, especially among women (33.3%). Families want their children to finish high school, are more open to discussing problems with boys (50 % do so daily), and are more interested in the performance and educational future of girls (77.8 %). In general, students, especially boys, show little interest in academic training, and families ask little about their school life. The results show that communication and family support are decisive factors in academic performance, with marked gender differences, where women report more frequent dialogue and support regarding their academic achievements.

Keywords: High school, academic achievement, family communication, gender, student perception.

Introducción

Investigaciones sobre el rendimiento académico de los estudiantes en preparatoria constituye una prioridad a nivel mundial como indicador de la calidad del servicio educativo. En México, estudios realizados durante los últimos cinco años han evidenciado la necesidad de cuantificar el rendimiento de los estudiantes de educación media superior. Se observó una preferencia por metodologías cuantitativas que, en general, se orientan a factores ya conocidos, sin tomar en consideración nuevas variables que surgen de la percepción de los estudiantes.

Para dar respuesta a la necesidad antes señalada, emerge el presente proyecto titulado “Factores que influyen en el aprovechamiento académico desde la percepción de estudiantes de preparatoria de México” a partir de los resultados del informe Pisa 2022 para México (Agencia de Calidad de la Educación, 2023), utilizando para ello un enfoque cuantitativo para detectar, sistematizar y comprender lo referidos factores.

El trabajo se estructuró en los siguientes capítulos:

Capítulo 1. Se presenta en este capítulo el planteamiento del problema que dio lugar a la investigación y la justificación del mismo, fundamentada en el valor de su contribución tanto teórica como metodológica, su problematización y los objetivos planteados. Se incluyen también en este capítulo los supuestos hipotéticos según el diseño de la investigación, complementados por el plan metodológico del estudio, que aborda las principales condiciones relacionadas con el enfoque, la delimitación, técnicas y procedimientos de estudio.

Capítulo 2. Los fundamentos teóricos conceptuales de la investigación, se muestran en este apartado, conformando la estructura para la comprensión e interpretación del fenómeno del rendimiento académico, usando una perspectiva sistémica, compleja y conflictual. Se parte de la formulación del marco teórico donde se abordan tres teorías principales: la teoría general de los

sistemas, la teoría de la complejidad y la teoría del conflicto, lo que permite situar y analizar al estudiante en un sistema dinámico y complejo. En el mismo contexto, se delimitaron los principales conceptos empleados durante la investigación (rendimiento académico, factores internos y externos al estudiante, ámbitos o entornos de desarrollo y el papel de los padres en la educación).

Capítulo 3. Contiene un análisis crítico del Informe Nacional Pisa 2022 (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Capítulo 4. Se muestran en este capítulo los resultados y el análisis de la información extraída del informe oficial PISA 2022 para México.

Capítulo 5. Se analiza en este capítulo Intervención de trabajo social en el campo educativo y con el adolescente

Capítulo 6. Se incluyen en este capítulo las conclusiones, recomendaciones, limitaciones y sugerencias de la investigación realizada.

Capítulo 1

Planteamiento del Problema

Durante el desarrollo de este capítulo, se presenta una revisión detallada, organizada por nivel geográfico, de los estudios previos relacionados con el rendimiento académico y los factores que lo determinan. Expone la justificación del estudio, sustentada en la relevancia teórica y metodológica de aportar evidencia sobre los elementos que influyen en el desempeño del alumnado de educación media superior en México, considerando los resultados de la evaluación PISA 2022. Asimismo, plantea la problematización y los principales objetivos que orientan la investigación.

Con el fin de guiar al lector, incluye un análisis de los supuestos hipotéticos derivados del diseño de investigación, acompañado del plan metodológico, que especifica el enfoque, la delimitación, las técnicas y los procedimientos empleados en el estudio.

1.1. Antecedentes

El rendimiento académico dentro de la educación latinoamericana ha sido objeto de estudio durante la última década. Según lo observado, los determinantes que influyen en el aprovechamiento dependen del sistema institucional, social, económico y personal asociado al sujeto. A continuación, se muestran los estudios más relevantes sobre el aprovechamiento educativo, haciendo énfasis en la experiencia de la región.

A nivel internacional se desarrolló la investigación de Ortega-Rodrredondoíguez (2025) titulado “El impacto de los predictores relacionados con el entorno escolar sobre el rendimiento del alumnado español” (p. 223), realizada con el propósito “analizar la influencia de un conjunto de predictores relacionados con el entorno escolar (el clima, el bienestar y el bullying) sobre el rendimiento del alumnado en las tres áreas de PISA” (p. 223). La investigación se caracterizó por ser no experimental y ex post facto. En la misma, no se ejerció un control directo de las variables

independientes ni los participantes se asignaron aleatoriamente a los grupos experimentales dado que el fenómeno ya tuvo lugar.

En relación con la muestra, esta estuvo conformada por “28 781 estudiantes españoles (14 459 estudiantes de género masculino, 50.24 %; 14 322 estudiantes de género femenino, 49.76 %) procedentes de 935 centros educativos, quienes han participado en PISA 2022” (Ortega-Rodríguez, 2025, p. 223).

Los resultados arrojaron que los discentes del sexo masculino obtienen mayor puntuación que los del sexo femenino en ciencias y matemáticas, mientras que en lo relativo a la lectura las mayores puntuaciones las obtienen las estudiantes. En relación con el bienestar escolar, los discentes del género masculino emitieron una opinión más favorable que la del sexo femenino.

Al evaluar los predictores del rendimiento en las áreas consideradas por PISA, se obtuvo que el entorno económico es un fuerte predictor en todas las áreas. Por otra parte, el bienestar escolar, el clima de aula y el bullying tienen una mayor significancia en el aprovechamiento en matemáticas y ciencias que en lectura. En cuanto a las características de los centros educativos, los resultados revelaron que el alumnado de instituciones educativas privadas obtiene mejor rendimiento que el de instituciones públicas. Estos hallazgos evidencian que se requiere generar un entorno que estimule el aprendizaje de los discentes, reforzando su sentido de pertenencia a la institución y poner en práctica estrategias para abordar el acoso escolar” (Ortega-Rodríguez, 2025).

También en España se llevó a cabo la tesis doctoral de Redondo (2025) titulada “Efecto moderador de factores no cognitivos personales, familiares y escolares sobre la relación resiliencia-rendimiento académico matemático de estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria en España: un estudio a partir de PISA 2018”, la cual tuvo como objetivo evaluar “la

incidencia moderadora que presentan variables relativas a las figuras parental y docente con respecto al binomio de relación resiliencia-rendimiento académico del alumnado en el área de matemáticas” (Redondo, 2025, p. 9). Para desarrollar el proyecto se siguió “el estudio y análisis del modelo de moderación número 2 del profesor Andrew Hayes como especialista en modelos de mediación y moderación” (p. 9).

En la investigación se señala que los tres agentes que tienen mayor impacto en el rendimiento académico de los estudiantes son: el propio alumnado, la familia y los docentes. Redondo (2025) también expone que el nivel de rendimiento académico de los discentes de secundaria tiene un impacto significativo en su futuro educativo, social y personal, lo que afecta positivamente su calidad de vida. Dado que el rendimiento académico y el desarrollo presente son mayores, los educandos podrán obtener conocimientos de mejor calidad, lo que permitirá un acceso más fácil a trabajos con mejores condiciones. El rendimiento académico de los estudiantes es también esencial en su vida personal, social y académica, tanto en el presente como en el futuro.

Por otra parte, Vásquez-Cano et al. (2020) evaluaron “El contexto sociofamiliar y su incidencia en el rendimiento lector del estudiante en PISA”. Particularmente, se analizó el efecto del nivel educativo alcanzado por los padres, así como la profesión y su rol en el rendimiento lector de sus hijos e hijas, comparando los resultados obtenidos en naciones de lengua inglesa y española. Para desarrollar el proyecto se utilizó análisis multinivel y de regresión logística binaria.

Los resultados de Vásquez-Cano et al. (2020) revelaron que “el contexto sociofamiliar aporta una predicción en torno al 20% en países de habla española y el 15% en países de habla inglesa” (p. 43). También se observó que la mayor incidencia se produce por el nivel promedio de escolaridad de los padres, así como por el interés de los mismos en las actividades académicas y el apoyo educativo hacia sus hijos en los dos bloques de países.

Como referencia continental, se conoció un programa piloto de soporte psicosocial para alumnos inmigrantes hispanohablantes en cuatro colegios públicos de secundaria y preparatoria situados en el noreste estadounidense, que fue informado en este artículo descriptivo del año 2022. Un programa que buscó aumentar el rendimiento académico y el bienestar socioemocional a través de un tipo de asistencia, tanto individual como colectiva, proporcionada por psicólogos y trabajadores sociales escolares (Valero-Errazu et al., 2022).

De acuerdo con los profesores, la muestra se compuso de 71 alumnos latinos elegidos basándose en criterios de angustia psicológica y desempeño académico que son difíciles de explicar. En lugar de aplicar escalas estandarizadas para el diagnóstico, el contenido del estudio se fundamentó en entrevistas y evaluaciones realizadas por los terapeutas y los maestros (usando una escala de Likert) (Valero-Errazu et al., 2022).

Los hallazgos muestran un aumento de motivación para aprender, así como el contraste de la ansiedad, el rendimiento académico y la convivencia en el ámbito escolar. Se destaca la importancia de que los maestros y el equipo terapéutico colaboren entre sí, así como la urgencia de establecer protocolos sistemáticos para derivar casos y hacerles seguimiento. El análisis señala que el programa tiene limitaciones respecto a su duración (un año escolar) y a la capacidad de las escuelas de ejecutarlo, lo que motiva a nuevos estudios a considerar la sostenibilidad a largo plazo de cualquier propuesta de intervención en el aprovechamiento a nivel educativo preparatorio (Valero-Errazu et al., 2022).

En cuarto caso, se extrajo un trabajo de revisión sistemática publicado en enero de 2024, el cual evalúa cuán efectivas son las intervenciones destinadas a mejorar la convivencia en las escuelas de América Latina y otros lugares. Se analizaron 27 investigaciones cuasi-experimentales que involucraron a cerca de 81.000 alumnos de primaria y secundaria. Los programas examinados

incluyeron principalmente los de psicoeducación, entrevistas deportivas e inteligencia emocional, así como los modelos integrales para abordar el *bullying*, la violencia y los comportamientos disruptivos (Tapullima-Mori et al., 2024).

Los instrumentos cuantitativos más comunes fueron escalas que miden el clima escolar y las competencias socioemocionales, así como cuestionarios de violencia escolar como el CUVE. Los programas de intervención en inteligencia emocional y la educación deportiva son los más efectivos para propiciar una mejora del clima escolar, disminuir la violencia y fomentar competencias sociales, según lo indican los resultados. Los tamaños de efecto son moderados pero importantes ($p < .05$). Sin embargo, los autores enfatizan que es necesario continuar con las investigaciones y reproducir los estudios para poder corroborar los resultados de estos programas en diversos entornos educativos (Tapullima-Mori et al., 2024).

Por último, en México se presentó una investigación cualitativa, que explora la práctica profesional y el comportamiento social de trabajadores sociales en escuelas secundarias del Estado de México, publicada en 2022. El objetivo fue confirmar cómo las condiciones sociales, educativas y contextuales influyen en la labor profesional de los trabajadores sociales en el ámbito escolar. La técnica etnográfica se empleó a través de la observación participante, el análisis documental y las entrevistas exhaustivas (Álvarez León, 2022).

Para la investigación, se contemplaron dos escuelas: una con trabajador social y otra sin uno. Los resultados de esta investigación indican que el papel del trabajador social se limita a las tareas administrativas de supervisión de la asistencia, en lugar de intervenciones normativas orientadas hacia la educación y el apoyo completo de los estudiantes. Esta situación inaceptable se explica mediante la teoría del *habitus* de Bourdieu; desde este punto de vista, se sostiene que

las prácticas profesionales se replican a partir de las estructuras organizacionales e históricas que las sufren (Álvarez León, 2022).

La muestra fue reducida y no se emplearon instrumentos en sus versiones cuantitativas. La investigación concluye que, para que el trabajo social escolar sea más eficaz, sería necesario un cambio institucional que haga visible y mejore la función profesional que acompaña al trabajo escolar como medio para incrementar el rendimiento de los alumnos (Álvarez León, 2022).

Como se puede observar en los estudios analizados, se puede constatar que la mayoría de los trabajos se centran en la medición de las variables internas del alumnado o del sistema educativo, siendo predominantes los métodos estadísticos y cuantitativos. Sin embargo, hay una limitada investigación sobre los elementos contextuales o subjetivos que desde la vivencia del alumnado configuran el rendimiento académico.

Por otra parte, resulta relevante destacar que la revisión de la intervención desde el trabajo social en el aprovechamiento preparatorio es limitada a nivel temporal o de alcance administrativo. Esta ausencia metodológica y teórica evidencia la necesidad de adoptar perspectivas cuantitativas que incorporen las emociones, los contextos socioculturales y las visiones en el estudio del rendimiento académico, en clave del posicionamiento operativo que le dan al trabajador social en el ámbito educativo.

Con relación a los estudios sobre factores que inciden en el rendimiento académico en estudiantes de preparatoria, se consideraron autores, así mismo, desde la escala internacional hasta la local. Carroza-Pacheco et al. (2025), en su investigación sobre el efecto de la resiliencia escolar en el rendimiento académico abordó la experiencia de estudiantes españoles. La investigación tuvo como objetivo analizar las dimensiones de la resiliencia escolar que afectan el rendimiento académico de estudiantes de educación secundaria de España. Se empleó un diseño cuantitativo

con un muestreo de 609 estudiantes mediante el muestreo intencionado, utilizando la Escala de Resiliencia Escolar y las notas semestrales en Lengua y Matemáticas.

Los resultados indicaron la existencia de una importante correlación entre todas las dimensiones de la resiliencia y el rendimiento, siendo los recursos internos y la autoestima las dimensiones que alcanzaban un mayor grado de influencia. El estudio, a pesar de ser de tipo transversal y no poder controlar variables contextuales, propone una escala válida y una gran cantidad muestral: esto indica que deben ser incluidos diseños longitudinales para poder estudiar la causalidad diferencial (Carroza-Pacheco et al., 2025).

En sentido similar, Rodríguez y Guzmán (2019), exploran el rendimiento en secundaria en Colombia y su relación con factores sociofamiliares. Empleando una metodología de trabajo cuantitativa, la investigación se centró en los alumnos de secundaria de Colombia, con especial atención a las variables no cognitivas y familiares, y su influencia en el rendimiento académico. Se emplearon técnicas estadísticas con la finalidad de hallar relaciones significativas entre motivación, rendimiento académico e historia de vida entre factores sociofamiliares, en un muestreo referente a los alumnos de secundaria.

Los resultados más relevantes hallados confirman como predictores del rendimiento el apoyo familiar y la motivación intrínseca. Para aumentar la validez externa se recomienda la consideración de una investigación cuantitativa futura en la que se utilicen muestras más amplias y se controlen las variables de confusión a nivel ambiental (Rodríguez y Guzmán, 2021).

Morales-Oropeza (2022), en su revisión sobre los factores relacionados con el aprendizaje escolar en la educación secundaria, se centró en el caso del Estado de Hidalgo, en México. El trabajo analizó las variables individuales, del contexto y de la institución sobre el rendimiento

académico en las escuelas secundarias de carácter público del estado de Hidalgo a partir de un diseño cuantitativo a partir de los datos del Plan Nacional de Evaluación 2016-2017 (PNE).

Se utilizaron modelos de datos a partir de una muestra que era representativa de la región y se encontró que las condiciones socioeconómicas y educativas tienen un efecto diferenciado en función del tipo de escuela, con lo que hay evidencias de la heterogeneidad de los efectos. Los datos de la investigación son contundentes y las variables estructuradas, pero la investigación está limitada por el uso de datos secundarios a nivel de temporalidad; precisamente por ello, para futuras investigaciones cuantitativas se pretende un trabajo longitudinal y muestras contemporáneas (Morales-Oropeza, 2022).

También se puede revisar el efecto que tienen las pautas familiares sobre el rendimiento académico de los alumnos mexicanos; así se considera en Valadez et al. (2021), donde, desde la percepción del alumnado, se observó cómo las pautas familiares inciden en el desempeño escolar. Se utilizó un enfoque metodológico mixto, con predominancia del cuantitativo, encuestándose a 50 alumnos de medio superior, empleando métodos de listado libre y de ordenación de pilas.

Se identificaron dimensiones sobresalientes como son la motivación, la continuidad de acompañamiento y la definición de objetivos familiares vinculados al rendimiento escolar. La muestra es no probabilística y de escasa envergadura, lo que le resta validez a nivel estadístico; no obstante, se sugieren variables e instrumentos que fácilmente podrían replicarse y extenderse a una investigación cuantitativa con un diseño un poco más extenso (Valadez et al., 2021),

Ormaza-Vera y Maliza-Cruz (2025), emprendieron como investigación un análisis cuantitativo, donde se evaluó el impacto que tienen los estilos de aprendizaje sobre el rendimiento académico de alumnos del nivel técnico del bachillerato. A partir de una amplia muestra de alumnos, se aplicó una encuesta mediante el uso de instrumentos validados para preferencias de

aprendizaje, y se contrastaron los resultados con los indicadores académicos establecidos como oficiales.

La investigación halló que algunos estilos de aprendizaje (por ejemplo, el estilo reflexivo o el estilo activo) tienen relación positiva con las calificaciones más elevadas. El estudio cuenta con un muestreo adecuado y hace uso de instrumentos validados, aunque únicamente se restringa a la modalidad técnica y se carezca del control de las variables del contexto o de las variables psicológicas. A la vista de su ejecución, en futuros diseños podrían incorporarse análisis de tipo multivariado o muestras estratificadas (Ormaza-Vera y Maliza-Cruz, 2025).

El estudio sobre el rendimiento académico en la educación secundaria es un tema primordial, tanto desde la perspectiva pública como privada y para todas las instituciones educativas a nivel global. La misma permite determinar el grado de calidad alcanzada en el servicio educativo y, sobre todo, el grado de equidad en el acceso a las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes que tienen a su disposición a lo largo de la formación básica. En el caso mexicano, investigaciones recientes destacan la necesidad de incrementar el examen del rendimiento académico en la enseñanza secundaria como una herramienta de diagnóstico social, para encaminar sobre esa base las políticas públicas y promover proyectos institucionales que les permitan a los ambientes de aprendizaje eficientizarse (Díaz et al., 2021; Quiñones-Negrete et al., 2021; Ramos & Roque, 2021).

El enfoque limitado del fenómeno correspondiente al rendimiento académico, basado en una serie de factores tradicionales (socioeconómicos, familiares o institucionales), es el reto social al que se enfrenta esta investigación. A pesar de su relevancia, no pueden llegar a comprender el actual entramado que configura las dinámicas presentes en las escuelas. La visión expuesta ha

limitado la capacidad de comprender cómo se conjugan la familia, la comunidad y el sistema educativo respecto al rendimiento académico del alumnado que asiste a la educación secundaria.

Los enfoques metodológicos y teóricos dominantes han excluido la comprensión estructural y social del rendimiento escolar en beneficio de una apuesta por modelos psicológicos o pedagógicos centrados en la persona. Esta situación ha generado dependencia de modelos interpretativos parciales centrados en variables como la autopercepción, la motivación o las capacidades, sin tener en cuenta el papel importante de los factores sociales, comunitarios e institucionales. Así, el trabajo social en las escuelas se comprendería como un abordaje necesario para tratar el fenómeno desde un abordaje integral a partir de los elementos sociales que envuelven el hecho educativo y la adopción de estrategias de intervención que parten de evidencias empíricas (Díaz et al., 2021; Quiñones-Negrete et al., 2021; Ramos y Roque, 2021).

Esta perspectiva limitada de la efectividad del rendimiento escolar en secundaria conlleva implementar estrategias institucionales que no funcionan, continuar con modelos educativos obsoletos e incrementar las diferencias en el rendimiento académico entre alumnos que cuentan con diversos grados de apoyo social y comunitario. En este marco, el trabajo social tiene la capacidad de proporcionar evidencia cuantitativa que establezca una relación entre las condiciones sociales y familiares y el rendimiento, ofreciendo instrumentos eficaces para tomar decisiones educativas y diseñar políticas fundamentadas en datos (Pérez-Ríos et al., 2023; Tarrillo et al., 2023).

1.2. Planteamiento del problema

A pesar de los intentos de algunas investigaciones cualitativas de ampliar la base teórica del aprovechamiento académico, se observa una clara escasez de estudios cuantitativos que introduzcan variables sociales y contextuales a los modelos analíticos del rendimiento académico

Estas falencias se pueden subsanar a partir del análisis de datos emitidos en el informe PISA 2022 (Agencia de Calidad de la Educación 2023), que ofrece una base de datos valiosa que permite ampliar aspectos relacionados con los factores que inciden en el rendimiento académico de estudiantes de preparatoria

A pesar de algunos avances en estudios cualitativos, existe una marcada escasez de investigaciones cuantitativas que integren variables sociales y contextuales en el análisis del aprovechamiento académico, dejando un vacío que esta investigación busca llenar a partir de un análisis riguroso de los datos publicados en el informe PISA 2022 (Agencia de Calidad de la Educación, 2023). La intención que acompaña a este estudio, es levantar información relevante en función de los datos publicados en el informe Pisa 2022 (Agencia de Calidad de la Educación, 2023), a fin de confirmar, sistematizar, y en última instancia identificar nuevos factores asociados al rendimiento académico en la educación media superior de una forma integral y pormenorizada valorando la experiencia de los estudiantes.

Las preguntas de investigación que orientan esta tesis se estructuran a partir de la necesidad de comprender, desde la evidencia del informe PISA 2022, cuáles son los factores que influyen en el aprovechamiento académico de los estudiantes de preparatoria en México; en este sentido, se plantean interrogantes específicas como: ¿de acuerdo con los resultados PISA 2022 para México, cuáles son las variables sociodemográficas internas y externas que tienen mayor impacto en el desempeño académico de los discentes de educación media superior?, ¿cómo se relaciona el rendimiento de los estudiantes de preparatoria en México con los componentes del ambiente escolar?, y ¿de qué manera los aspectos socioemocionales afectan el rendimiento del estudiantado mexicano en esta etapa educativa?, todas ellas encaminadas a delimitar y profundizar el análisis central de la investigación.

1.3. Justificación

El aprovechamiento académico es una variable de estudio de relevancia atemporal para las instituciones educativas, ya que surge como un indicador adecuado para el cumplimiento de metas estratégicas, ya sea en el ámbito privado o público. A su vez, el aprovechamiento académico vinculado con otras condiciones, como el cumplimiento adecuado de normativa educativa regulatoria, contribuye a la acreditación, reconocimiento y sostén a largo plazo de escuelas y universidades.

El rendimiento académico es especialmente importante en la etapa preparatoria de la educación, pues no solo refleja competencias académicas sino también expectativas laborales futuras, dadas las exigencias de los planes y programas de estudio que validan perfiles profesionales potenciales

En ese sentido, se ha observado el estudio del aprovechamiento académico en distintos estudios de preparatoria. Por ejemplo, un análisis cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional se publicó en el año 2024, titulado “Autorregulación del aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de México”. Se realizó sobre 1963 alumnos de escuelas de nivel secundario en el país, utilizando para ello la Escala de Autorregulación del Aprendizaje (de León, 2024).

Con el desarrollo de la investigación, se persiguió describir la autorregulación del aprendizaje y su relación con el desempeño académico. Los resultados encontrados indican que la autorregulación se manifiesta de manera moderadamente alta; así, las motivaciones y las actitudes hacia el aprendizaje son las fortalezas; las autoevaluaciones y la regulación metacognitiva son limitaciones. En cambio, no se encontró una correlación estadísticamente significativa entre la autorregulación y el desempeño académico. El estudio implementa análisis correlacionales y

estadísticas descriptivas, sin comunicar coeficientes específicos. Las repercusiones para aumentar los niveles de educación hasta el año 2030 se encuentran en discusión (de León, 2024).

Por otra parte, Mendoza Tejera (2024), en su estudio tanto cualitativo como cuantitativo, aplicado a 150 estudiantes de una escuela privada subsidiada de la ciudad de Puebla, se propuso conocer los factores que pueden llevar a un escaso rendimiento escolar. Se utilizó una encuesta a padres y alumnos que incluía cuestiones acerca de hábitos de estudio, de la participación de los estudiantes y del apoyo familiar, así como entrevistas a los docentes y la revisión de documentos de notas.

Los resultados revelan que la mayoría de los alumnos no utilizan varios métodos de estudio, lo que está relacionado con un escaso rendimiento escolar, fundamentalmente en el segundo año de la educación secundaria. También se relaciona la participación escolar en actividades extraescolares como un hecho que produce beneficios cognitivos y emocionales. Para mejorar el rendimiento escolar, sugieren una mayor participación de la familia. Informan análisis estadísticos descriptivos, pero no muestran coeficientes estadísticos (Mendoza Tejera, 2024).

La mayoría de las publicaciones consultadas coinciden en señalar que el rendimiento escolar en la preparatoria está determinado principalmente por las relaciones familiares, el contexto escolar y las características socioemocionales del estudiante.

Lo expuesto, valida la pertinencia de la presente investigación, ya que se pretende examinar los factores que indican en el rendimiento académico de los discentes de educación media superior en México a partir del análisis de los datos proporcionados por el informe PISA 2022, enfocados de manera especial en el contexto sociodemográfico, el ambiente escolar, así como los factores socioemocionales. Con ello se pretende aportar evidencia para la formulación de políticas y planes

educativos debidamente informados y diseñar estrategias para un mejor aprovechamiento escolar de los estudiantes.

1.4.Objetivos

1.4.1. *Objetivo General.*

Analizar los factores que inciden en el rendimiento académico del alumnado de la educación media superior en México, a partir de los resultados que arrojó la evaluación PISA 2022.

1.4.2. *Objetivos Específicos.*

1. Detectar y describir las variables sociodemográficas internas y externas que influyen en el desempeño académico de los discentes de Preparatoria, según los resultados PISA 2022.
2. Analizar la vinculación entre el rendimiento de los estudiantes de preparatoria en México y el clima escolar.
3. Examinar la influencia de los aspectos socioemocionales en el rendimiento de los estudiantes mexicanos de preparatoria.

1.5. Hipótesis

El enfoque que se asume en este estudio es el cuantitativo con énfasis en el análisis estadístico de los elementos familiares, escolares y sociales que inciden en el rendimiento académico de los alumnos de secundaria en México, el cual sirve para la formulación de las hipótesis.

Pero viniendo de este enfoque, es posible medir la relación entre las diferentes variables y explicar en qué medida algunos elementos influyen en el rendimiento escolar utilizando datos observables, contrastables y comparables. Con esto presente se planteó lo siguiente:

Hipótesis general

H1. En la práctica educativa de los estudiantes de preparatoria en México, los factores socioemocionales, así como los factores escolares y sociales que emergieron de los resultados del informe PISA 2022, tienen un papel relevante.

Hipótesis concretas

H1a. Las variables sociodemográficas internas y externas en México, como el nivel educativo de los padres, el contexto familiar del hogar y el acceso a recursos educativos, están correlacionadas de manera estadísticamente significativa con el rendimiento de los estudiantes de preparatoria.

H1b. El clima institucional, la percepción de los apoyos del profesorado, la conducta y la seguridad en las aulas se relacionan positivamente con el grado de rendimiento, lo que deja en claro que las condiciones sociales y organizacionales son muy relevantes para el ámbito educativo.

1.6. Plan metodológico

El plan metodológico se define en esencia como el auténtico núcleo operativo de cualquier investigación, en el que se explica de manera explícita y ordenada cómo habrá de realizarse la investigación, con el fin de poder dar respuestas concretas al problema o cuestión objeto de la investigación. Ante todo, el plan metodológico plantea no solo el recorrido a seguir, sino que al mismo tiempo define cada uno de los elementos que han de dar vida y, en cierto modo, sentido al proceso de investigación.

El primer segmento del diseño del estudio se enfoca en describir el tipo de investigación a llevar a cabo, ya sea cuantitativa, cualitativa o la mezcla de ambas, y, adicionalmente, el diseño que mejor se ajuste a sus requerimientos: puede ser un diseño exploratorio, descriptivo, experimental, por casos, entre otros. Esta decisión es de gran importancia, ya que impacta de

manera activa en cómo se levantan y examinan los datos. Además, se establece la delimitación del estudio: cuándo se lleva a cabo o a qué periodo se refiere (delimitación temporal), dónde se lleva a cabo (delimitación espacial), y a quiénes o a qué se va a examinar (universo o comunidad).

También se detallan los métodos y técnicas de recolección de datos y la manera en que se procederá a examinar los resultados. Finalmente, se detallan los procedimientos a seguir durante la investigación para que todo se realice de manera organizada, lógica y consistente. En resumen, este plan se puede interpretar como una guía que orientará toda la investigación, garantizando que los objetivos no se van a dejar sin alcanzar, y que se alcanzarán con precisión y firmeza.

1.6.1. Tipo y diseño de estudio

El estudio es cuantitativo, con un diseño no experimental, lo que implica que no se alteraron variables ni se modificaron elementos o sujetos de la muestra observable en la realidad estudiada. Su profundidad es descriptiva-exploratoria, lo que se refiere a que su función principal fue identificar y describir los resultados generados a partir del levantamiento de información, y se considera exploratoria además porque pretendió observar por primera vez una realidad a través de una técnica poco convencional, esto con la expectativa de levantar información nueva, en caso de existir (Abreu, 2012).

La unidad de análisis observada serán los factores que influyen en el aprovechamiento según las experiencias de los estudiantes. Las cualidades no adquieren una dimensión numérica, antes bien, tienden a ser organizadas en formatos de sistemas y relacionadas entre sí a través de otros métodos de análisis de datos no estadísticos, por lo que se pretende el empleo de técnicas de levantamiento cualitativo de datos.

1.6.2. Delimitación temporal, espacial y del universo de trabajo

La presente investigación transcurre en el periodo que se extiende de 2022 a 2025, intervalo temporal donde se publican y analizan los resultados del informe PISA 2022, así como se realizan investigaciones posteriores para estudiar sus implicaciones en la educación de México. La República Mexicana es el espacio de estudio, dado que la muestra empleada por el Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA), que organiza la OCDE, tiene un carácter nacional con instituciones de educación media superior (preparatoria) tanto públicas como privadas.

El conjunto de las variables sociodemográficas, escolares y socioemocionales que se recabaron en el estudio y los alumnos mexicanos que han participado en la Prueba PISA 2022, cuyo promedio de edad es de entre 15 y 16 años, conforman el universo de trabajo. En atención a esto, el estudio limita la evaluación, reconocimiento y delimitación cuantitativa de los factores emocionales, sociales e institucionales que podrían contribuir a aumentar el rendimiento académico, para aportar información valiosa al campo del trabajo social educativo, así como para la elaboración de políticas públicas que tengan la suficiente importancia como para modificar la calidad de la educación y lograr la equidad.

1.6.3. Métodos y técnicas

El estudio presentado contiene un enfoque cuantitativo de tipología descriptivo correlacional en donde se analizó qué factores incitan a incrementar la capacidad de los alumnos de la preparatoria en México. Este enfoque permitió encontrar patrones de relación entre variables socioemocionales, científicas u otros factores socioculturales a partir de datos estadísticos obtenidos de la prueba PISA 22, lo que favorece conseguir resultados que sean objetivos, testigos y reproducibles. El tipo de método está constituido por la revisión, sistematización y análisis de

bases de datos secundarias que emplean los instrumentos estadísticos que permiten calcular las diferencias y las relaciones significativas entre conjuntos de alumnos. La meta de este procedimiento fue revisar, de manera empírica, las condiciones en que se ve influido el rendimiento académico y sus efectos dentro del entorno educativo mexicano.

En lo que respecta a las técnicas, se realizó un análisis estadístico a través de las siguientes técnicas: La descripción y el análisis estadístico multivariante, que se realizarán con la herramienta de procesamiento de datos Excel; lo que permitió desarrollar un exhaustivo análisis de las relaciones entre rendimiento y los factores internos (motivación, compromiso académico y competencias socioemocionales) y aquellos externos (atmosfera escolar, apoyo institucional, entorno familiar); la interpretación de los resultados obtenidos se acompañará con la revisión de documentos de literatura reciente (2018-2024) para hacer más completo el análisis cuantitativo y garantizar, de esta manera, la validez teórica del estudio.

1.6.4. Procedimiento

El método se estructurará en cuatro fases: revisión de documentos, sistematización de datos, análisis estadístico e interpretación de resultados. La primera fase de trabajo fue la búsqueda y la elección de literatura científica actual sobre los factores que inciden en el rendimiento académico de alumnos de bachillerato en México, con el fin de construir un marco teórico y conceptual amplio. En la segunda fase se llevó a cabo la recogida, depuración y estructuración de la base de datos PISA 2022, seleccionando únicamente los registros de alumnos mexicanos de bachillerato o su equivalente. Este paso garantiza la selectividad de la información obtenida, así como la pertinencia y validez de los datos, eliminando tanto las variables no válidas como aquellas.

En la fase número tres se utilizaron métodos descriptivos y estadísticos correlacionales, con la finalidad de analizar la manera en que las variables socioemocionales, sociodemográficas y

escolares se relacionan con el rendimiento escolar realizado en las áreas de evaluación de PISA, ciencias, lectura y matemáticas.

Por último, en la fase número cuatro se llevó a cabo la discusión de los resultados, a la luz del marco teórico y de las implicaciones prácticas en torno al trabajo social educativo, enfatizando la manera en que los hallazgos pueden convertirse en insumos para la elaboración de estrategias institucionales orientadas al mejoramiento de la equidad educativa y del rendimiento académico en México que presenten un alto margen de error muestral.

Capítulo 2

Marco teórico y marco conceptual

2.1 Factores que influyen el aprovechamiento escolar

A continuación, se exponen los fundamentos teóricos y conceptuales a partir de los cuales se construye la investigación actual, aportando el esqueleto necesario para la comprensión e interpretación del fenómeno del rendimiento académico, usando una perspectiva sistémica, compleja y conflictual.

En principio, se desarrolla el marco teórico, que integra una serie de enfoques que guían el estudio de la realidad educativa y su interpretación como sistema en constante cambio con otros ámbitos como la familia, la comunidad y la escuela. Es así que se abordan tres teorías principales: la teoría general de los sistemas, la teoría de la complejidad y la teoría del conflicto, las cuales permiten situar al estudiante dentro de un sistema dinámico, compuesto por factores que intervienen en su proceso formativo.

Posteriormente, se describen los aspectos principales requeridos para llevar a cabo la investigación, entre los que se incluyen: rendimiento académico, factores internos y externos al estudiante, ámbitos o entornos de desarrollo, así como el rol de los padres en la educación con el fin de establecer un marco contextual común de interpretación que facilitará la operacionalización de categorías en la fase metodológica.

La integración de las teorías y los conceptos permitirá una aproximación integrada y holística al análisis de los factores que influyen en el rendimiento académico de los discentes de educación media superior, superando paradigmas reduccionistas y fortaleciendo la lectura contextualizada y situada de la experiencia del alumnado de preparatoria.

2.1.1 Sistemas, complejidad y conflicto: Enfoques teóricos

Para el desarrollo de este apartado se distingue entre dos subtemas principales, el aspecto teórico, como la serie de sistemas ideológicos que preceden y guían la investigación en la interpretación de la realidad, y la sección conceptual, destinada a delimitar el alcance conceptual de las nociones, definiciones y significados observados en la investigación, y que, en conjunto, constituyen el fundamento del sistema de operacionalización de categorías que se presentará en la metodología de la investigación.

Como teorías clave para el desarrollo de la presente tesis, se consideraron: la teoría general de los sistemas, la teoría de la complejidad y la teoría del conflicto, aterrizadas en el contexto educativo como un entorno que determina y se retroalimenta a su vez por parte del estudiante. Mientras tanto, los conceptos clave que se revisarán serán: Aprovechamiento o rendimiento académico, Factores internos al estudiante, Factores externos al estudiante y Ámbitos o entornos de desarrollo y el rol de los padres en la educación.

2.1.1.1. Teoría general de sistemas

En cuanto a la teoría general de sistemas, es una propuesta revisada por Martínez y Álvarez (2022), que habla de cómo los estudiantes se encuentran inmersos en un sistema complejo que parte de la hibridación entre el orden educativo y el orden comunitario. La teoría general explica que la realidad está compuesta de múltiples sistemas que se entrecruzan entre sí; estos sistemas parten de la unidad básica en la que se desarrolla la familia, pasando por la comunidad local, traduciendo el territorio hipotético de lo social en una estrategia institucional. Cada persona participa de distintos subsistemas, pero se pueden identificar algunos con claridad según las sociedades modernas, entre los que destacan la familia, la comunidad, la iglesia, la escuela, la universidad y el gobierno.

Enfatizando la interacción familia-comunidad-escuela, es posible entender que el proceso educativo se enriquece a la vez que aporta a los otros subsistemas, generando nuevas perspectivas sobre las prioridades de la educación en el marco de la comunidad y la oferta socioeconómica y administrativa que supone para las familias. No se reduce al análisis de la oferta y la demanda, sino que explora otras determinaciones situacionales que condicionan la experiencia del estudiante, ya que este se percibe a sí mismo como un sujeto que pertenece a los subsistemas, proviene de ellos y luego les responde desde sus otras realidades coexistentes. Esto se entiende como la perspectiva rizomática que se enfrenta a la normatividad educativa (Martínez y Álvarez, 2022).

2.1.1.2. Teoría de la complejidad

Por otra parte, la teoría de la complejidad en el entorno educativo, estudiada en Salgado y Parra (2021), explica cómo el orden y el desorden participan activamente en la construcción de la realidad, por lo que no se puede delimitar ni definir las condiciones de un entorno o medio con la precisión necesaria para generar modelos predictivos definitivos. Esta teoría está relacionada con el efecto mariposa sobre los cambios que intervienen en la realidad o los efectos de unas acciones por sobre otras, sin relación directa. En el marco del azar, la teoría de la complejidad admite que, en todos los sistemas, las interacciones impredecibles producen cambio, supervivencia, evolución y reorganización, por lo que, el sistema de educación superior, debe estar preparado para responder al azar y al desorden, y adaptarse a cada nueva realidad que se presente, producto de la interacción de los sistemas que intervienen en sus procesos directos.

Las preparatorias pueden ser consideradas sistemas complejos, porque se benefician de la interacción de diferentes subsistemas que a su vez fortalecen y condicionan su funcionamiento a través de una organización no lineal, y es a través de esta premisa que se debe entender el fenómeno

del rendimiento en esta fase del proceso educativo, a fin de detectar apropiadamente los factores que intervienen (Salgado y Parra, 2021).

2.1.1.3. Teoría del conflicto

Con relación a la teoría del conflicto revisada en Padrón (2024), se entiende que las sociedades pueden ser estudiadas a partir de sus conflictos, hostilidades y desacuerdos. Siendo el conflicto inevitable en las sociedades, puede interpretarse como un factor determinante en el desarrollo porque permite identificar necesidades y en otros casos, superar adversidades a través de la resiliencia, por crecimiento y superación.

Esta teoría es aplicable al ámbito educativo porque introduce una doble dimensión de conflicto: la preparatoria en conflicto con otros sistemas complejos como lo son la familia y la comunidad, y la universidad como sistema en conflicto con los estudiantes, siendo este último grupo un subsistema que se beneficia tanto como compone la universidad en sí misma. Interpretar la educación media superior como un espacio que se construye en el conflicto fortalece la perspectiva metodológica de reconocimiento de subjetividades para alcanzar una comprensión más profunda de los factores que influyen en el rendimiento académico (Martínez, 2022; Nóbile et al., 2014; Padrón, 2024).

2.1.1.4. Padres en la educación

Es una opinión generalizada de los involucrados en el proceso educativo, la importancia de mantener una estrecha sinergia entre la escuela y la familia para favorecer significativamente el proceso de formación y, por ende, el rendimiento académico de los estudiantes en las distintas etapas del proceso educativo.

En este orden de ideas, Brunet et al. (2018) señalan que:

Este contexto de cambios sociales, culturales y económicos, que caracteriza a nuestra sociedad, afecta directamente a la familia y a su función como educadora de los hijos. También afecta directamente a la escuela, a su misión y valores, a sus objetivos, a su labor formativa y educadora. Y pone de relieve la necesidad y la urgencia de colaboración entre la familia y la escuela para formar a los niños y los jóvenes y abrirles al futuro personal y profesional (p. 12)

De acuerdo a lo expresado por López (2009) una buena interacción familia-escuela desempeña un rol esencial en la apropiación de conocimientos, desarrollo de habilidades, valores y conductas. En tal sentido, el involucramiento de los padres favorece de forma significativa la mitigación de los problemas de aprendizaje que puedan presentar los estudiantes e impulsan el desarrollo de valores educativos permanentes y válidos. El prestar atención a los padres en relación con las preocupaciones acerca de sus hijos propicia una mayor disposición a colaborar con la institución educativa.

Adicionalmente, la participación de las familias en el proceso de aprendizaje de sus hijos contribuye a reducir el fracaso escolar y los problemas de conducta, con lo cual se propicia el acercamiento entre los educadores y las familias, optimizando el clima institucional e incrementando el nivel de satisfacción de las familias (López, 2009).

López (2009), citando a Grolnick y Slowiaczek (1994), señala que “existen fundamentalmente dos niveles de implicación de padres y madres en la educación de los hijos que se relacionan con unos mejores resultados escolares: su comportamiento y su estimulación cognitiva/intelectual” (p.21). En lo relativo al comportamiento, asistir a la escuela e involucrarse en las distintas actividades escolares, constituyen ejemplos de conducta; un modelo para los hijos y posibilita obtener información de gran valor para proporcionarles apoyo. Por otro lado, la

participación intelectual de los padres hace referencia a la estimulación cognitiva de los hijos mediante tareas que favorezcan el desarrollo de pericias de gran utilidad en el contexto educativo.

Adicionalmente, es frecuente que los estudiantes más competentes sean los que demanden una mayor participación de los padres en su proceso educativo, exigiéndoles también una estimulación intelectual mayor. Sin embargo, una vez que se cuente con las condiciones para que se lleve a cabo la participación de los padres y la estimulación intelectual, las variables individuales y las de los padres ejercerán una influencia mutua. Asimismo, variables inherentes a los docentes, al tipo de colegio y a las características del entorno influyen de manera directa en los resultados del aprendizaje de cada alumno, superponiéndose en algunos casos (López, 2009).

Por otra parte, López (2009) destaca que no todos los padres cuentan con la preparación adecuada, ni disponen del tiempo necesario para apoyar y estimular intelectualmente a sus hijos y tampoco para asistir al centro educativo, por lo que es fundamental estar conscientes de las distintas realidades que presenta cada familia y definir estrategias para establecer vías de conexión que se adapten a las diversas circunstancias. En el mismo orden de ideas, Brunet et al. (2018) exponen que entender el rol de la familia en las escuelas pasa por comprender su diversidad, dado que existen variables asociadas a aspectos culturales de los pueblos, por lo que es indispensable tener en consideración que las distintas formas de participación no deben asociar sólo al resultado final medido como el éxito de los niños y jóvenes, sino a la existencia de una diversidad amplia de culturas diferentes.

Los padres desempeñan un papel que no puede ser reemplazado en la educación de sus hijos. Es su labor más relevante, por encima y antes de cualquier otra circunstancia o consideración. Las familias, en la sociedad desarrollada y en el entorno socio-cultural y educativo donde vivimos, confían al Estado o a las entidades educativas parte de las obligaciones y tareas

que conlleva la educación de los niños. Sin embargo, los padres son los principales encargados de la educación de sus hijos. Es una obligación inherente al hecho de ser padres (Brunet et al., 2018).

La familia y la escuela tienen un mismo propósito y una meta común que es la educación de los niños y jóvenes; con tal propósito, tanto los docentes como los padres dedican sus mejores esfuerzos y energías. Para asegurar el mejor contexto posible para lograr esta meta común, la familia y la escuela no pueden ser compartimentos estancos hoy en día, situaciones que suceden de manera paralela. Deben caminar juntas, apoyarse la una en la otra, estar en sintonía y crear vínculos efectivos de relación mutua (Brunet et al., 2018).

2.1.2 Aprovechamiento y factores de influencia: nuevas perspectivas

2.1.2.1. Aprovechamiento o rendimiento académico

En cuanto a la conceptualización de las principales nociones observadas en esta investigación, se introduce el “Aprovechamiento” o “Rendimiento Académico”. El aprovechamiento contempla una valoración ya sea objetiva manifestada a nivel numérico o subjetiva, expresada a través de literales o cualidades, este concepto pretende medir o categorizar a los estudiantes en lo que se refiere al conocimiento o dominio, ya sea, sobre una asignatura en particular o un área de conocimiento, en un período específico o en una sucesión de tiempos determinados. Para su interpretación puede valerse de distintos indicadores, tales como: las notas o calificaciones, asistencia o ausentismo o la participación activa (Ramos y Roque, 2021; Testón, 2022).

Para comprender el significado del desempeño académico, es imprescindible considerar que se refiere al grado de saberes, habilidades y competencias que un individuo tiene la posibilidad de adquirir durante su trayectoria académica. Este aprendizaje no se restringe únicamente a ser evaluado mediante notas o exámenes de desempeño regulados, sino que también utiliza otras

modalidades de evaluación que facilitan la observación de su progreso de forma más integral (Ramos y Roque, 2021; Testón, 2022).

Desde una perspectiva más pragmática, el rendimiento académico se refiere a cómo un estudiante expresa y demuestra lo que ha aprendido en relación a lo que ha ido adquiriendo durante un periodo específico ya sea un año escolar, un ciclo o incluso un período formativo del mismo como la forma en que dicho proceso se manifiesta en los resultados logrados. Un rendimiento óptimo generalmente se refleja en una calificación positiva, mientras que un rendimiento negativo señala un mayor reto para alcanzar el mismo (Bedregal-Alpaca et al., 2020).

No obstante, también es fundamental considerar que el rendimiento académico no se restringe solamente a una calificación. Significa una evaluación continua desde el inicio del curso (evaluación diagnóstica), a medida que avanza (evaluación formativa) y al finalizar el periodo (evaluación sumativa) para identificar cómo se están adquiriendo conocimientos, con el propósito de identificar cómo progresar para potenciar el rendimiento académico (Bedregal-Alpaca et al., 2020).

Este acto se ve afectado por una serie de factores vinculados: capacidades mentales, motivación, ambiente social y familiar, humor y hábitos de aprendizaje, entre otros. Además, no solo se analiza a nivel individual; también se puede observar a escala de grupo, aula u organización, para verificar si se alcanzan los objetivos educativos establecidos. Para concluir, el logro escolar es una técnica para evaluar el avance y la producción del alumno en su proceso educativo. Analiza no solo los logros alcanzados, sino también la vivencia vivida y su impacto en la formación y el desarrollo integral del individuo (Bedregal-Alpaca et al., 2020).

El bajo aprovechamiento por su parte, es definido por Posso (2005), como un suceso que sobrepasa los elevados índices de errores en las clases tempranas del semestre. En vez de limitarse

a aquellos que desaproveban, el texto revela que incluso muchos estudiantes exitosos en estos cursos poseen una comprensión media baja, lo cual se refleja en sus rendimientos en asignaturas subsiguientes, especialmente en matemáticas.

Además, se ha notado que su uso insuficiente tiene graves consecuencias, dado que el elevado índice de reprobación podría llevar a una modificación de los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación, sin importar el rol educativo de los docentes. En este contexto, el uso indebido no solo muestra las deficiencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también se transforma en un elemento que merma el nivel académico de los cursos y debilita la educación de posgrado (Posso, 2005).

Es necesario destacar que el rendimiento académico es un fenómeno cambiante que se ve afectado por una variedad de factores. Los atributos individuales de los estudiantes incluyen la motivación y los patrones de estudio; factores socioeconómicos, como el ambiente familiar y comunitario; y motivos escolares, que comprenden la calidad de la educación, los recursos a disposición y las condiciones de educación. Estos dos factores solo nos ayudan a comprender el éxito académico como resultado del esfuerzo personal de sus estudiantes y de los esfuerzos institucionales para proporcionar educación de calidad (Heredia y Camacho, 2014).

En el mismo contexto, se requiere entender el rendimiento académico como un factor que influye en el desarrollo de las sociedades contemporáneas, en el marco de la suficiencia académica y la capacidad laboral desde un enfoque de derechos, debería ser una nueva prioridad observable en las investigaciones educativas. Desde esta perspectiva, la naturaleza multifactorial del rendimiento académico adquiere una nueva importancia, porque no solo supone entender el fenómeno, sino considerar sus repercusiones como condiciones igual de complejas.

El rendimiento académico de los discentes es una de las variables fundamentales en esta evaluación. En ese contexto, el promedio de notas proporciona una perspectiva del desempeño general en las materias, revelando cuánto se está aprovechando el proceso de enseñanza-aprendizaje. De igual manera, el porcentaje de graduación sugiere la porción de la población estudiantil que logra terminar su formación en el período establecido por el plan curricular, lo cual es un indicador significativo de la eficacia académica. Por otro lado, la tasa de deserción muestra el porcentaje de estudiantes que dejan sus estudios antes de terminar su etapa educativa, lo cual podría estar relacionado con factores personales, económicos, académicos o institucionales. (Bedregal-Alpaca et al., 2020; Córdova et al., 2020).

En cambio, el índice de aprobación y reprobación muestra la cantidad de alumnos que consiguen superar sus materias en comparación con los que no lo logran. Esto permite detectar posibles problemas en el proceso de aprendizaje o en la organización de los cursos. Además, la eficiencia vertical determina qué porcentaje de alumnos progresa de forma constante hacia el siguiente nivel de educación, sin interrupciones ni repeticiones. En cuanto a la eficiencia terminal, se mide cuántas personas consiguen finalizar su carrera en el plazo establecido. (Bedregal-Alpaca et al., 2020; Córdova et al., 2020).

En general, estos indicadores asisten a las instituciones educativas en la identificación de sus fortalezas, la detección de áreas que requieren mejora y la identificación de oportunidades para potenciar los procesos de formación, la administración institucional y el respaldo a los alumnos. Es esencial un estudio detallado de estos factores para progresar hacia una educación media superior de mayor calidad, más justa y pertinente (Bedregal-Alpaca et al., 2020).

2.1.2.2. Factores que influyen en el aprovechamiento académico

Por otra parte, se consideró la noción “Factores internos al estudiante” para sistematizar o listar todas aquellas condiciones que trae el estudiante consigo al entorno académico. Como opciones inmediatas, se pueden considerar condiciones psicológicas, sociales, laborales, culturales, de salud y relacionales, mientras que hay otras que pueden trastocarse con otros subsistemas que intervienen en la asistencia y desarrollo de actividades en la educación superior, como la familia o la condición económica. Si se consideran los factores relacionados, ya no al perfil socio demográfico, sino al perfil educativo, pueden intervenir las competencias educativas y el modelo de aprendizaje al que resulte más afín cada estudiante según sea su caso, según las distintas teorías educativas relativas a la neurodivergencia (Quiñones-Negrete et al., 2021; Tarrillo et al., 2023).

Con relación a los “Factores externos al estudiante”, pueden distinguirse tres dimensiones relevantes: su condición familiar, comunitaria y escolar. Con relación a la familia, puede considerarse si el ambiente resulta en una protección o un elemento disuasivo para el proceso educativo. En cuanto a la comunidad, elementos como la percepción de seguridad en el tránsito entre subsistemas, la validación de la educación formal, o el número de estudiantes de colectivos sociales comunes que participan en la institución junto con el estudiante pueden influenciar y condicionar el rendimiento. En el contexto de la preparatoria en México, se puede distinguir diferentes aspectos como: el desempeño docente, el modelo curricular, el modelo educativo o las condiciones físicas; estos elementos, sin negar otros posibles no mencionados, pueden constituir el conjunto de factores externos al estudiante que pueden determinar su rendimiento (Díaz et al., 2021; Tarrillo et al., 2023).

Como último concepto revisado, se explora los “Ámbitos o entornos de desarrollo”. Esta categoría se presenta como una denominación adecuada para definir todos los sistemas que pueden intervenir en el relacionamiento de los estudiantes con los estudios universitarios, entre ellos se incluye el ámbito o entorno: familiar, laboral, religioso, educativo y comunitario; siendo el educativo el ámbito que nombra a la universidad como tal durante esta revisión o análisis fenomenológico. Reconocer la existencia de los distintos ámbitos cuyas condiciones pueden convertirse en factores de influencia, facilita el proceso de distinción entre factores internos y externos al estudiante para la comprensión de su impacto en el rendimiento académico, sin detrimento del reconocimiento de nuevos factores durante la investigación (Martínez y Álvarez, 2022).

2.1.2.3. De la perspectiva estudiantil sobre la preparatoria y sus aportes

Desde el punto de vista de aquellos que la experimentan, la etapa media superior es un periodo que cambia radicalmente a las personas, tanto en términos personales como sociales. Es un periodo repleto de retos constantes, conocimientos valiosos y posibilidades de desarrollo que, frecuentemente, pueden modificar el rumbo de la vida de los alumnos. Para muchos, la preparatoria se transforma en un universo repleto de oportunidades, en el que no solo se obtienen saberes, sino que también se experimentan vivencias, se establecen vínculos y se cultivan modos de pensar que anteriormente parecían inaccesibles. En este ambiente tan cambiante, se desvincula de las referencias pasadas, lo que posibilita expandir perspectivas y reconsiderar la propia identidad (Ramírez Casas et al., 2018).

Otro elemento de gran significancia en la vida académica es el desarrollo personal. Los discentes reconocen, generalmente, que durante esta etapa tienen la posibilidad de establecer sus objetivos de vida con más precisión, desarrollar habilidades fundamentales y prepararse para su

desarrollo futuro (Juárez Loya et al., 2019; Ramírez Casas et al., 2018). En relación a lo antes expuesto, se tiene que valorar la educación media superior como un elemento de cambio profundo para cada estudiante, que tiene repercusiones tanto sociales como personales. En ese sentido, la preparatoria puede ser un espacio tanto de retos como de posibilidades, que supone una oportunidad para el desarrollo de los educandos, y que no se limita a la adquisición de conocimientos, sino a la asimilación de habilidades prácticas.

Asimismo, teniendo en cuenta lo que se revisó en textos anteriores, se puede entender que la preparatoria permite ampliar perspectivas y contribuye al desarrollo de las identidades; esto no solamente por el hecho de que ofrece nuevas perspectivas desde conocimientos situados, contextualizados desde lo local, lo comunitario y lo nacional, sino que también introduce una nueva perspectiva crítica internacional, no antes vista en la secundaria o la primaria. El nuevo volumen de información invita a los estudiantes a reflexionar sobre sí mismos y su rol en el mundo, de manera que no solo alcancen sus objetivos laborales, sino también los de vida, posicionándose en las narrativas actuales desde el aprendizaje y la acción.

La experiencia académica está repleta de una diversidad de vivencias emocionales. Además de sentimientos positivos como la felicidad, el orgullo y la gratificación por los éxitos, también emergen emociones de temor, incertidumbre y tensión. Estas emociones forman parte del proceso de adaptación a un ambiente que, a pesar de ser riguroso, también resulta motivador, transformándose en catalizadores de madurez y resistencia (Ramírez Casas et al., 2018).

En este escenario, el aprendizaje cooperativo y las redes de respaldo resultan verdaderamente fundamentales. Los alumnos aprecian mucho el apoyo que obtienen mediante tutorías, centros educativos, guía académica y el apoyo de sus pares y profesores. Estas modalidades de respaldo no solo potencian su adaptación al ambiente académico, sino que también

incrementan las oportunidades de lograr el triunfo en el ámbito académico (Ramírez Casas et al., 2018).

2.1.2.4. Sociología de la educación: Enfoques críticos

A fin de generar un marco conceptual adecuado a lo que se pretende alcanzar con esta investigación, se ha visto necesario incorporar aquellas corrientes de pensamiento o premisas sociológicas que han creado las condiciones para el análisis de la educación superior actual. En ese sentido, en este apartado sobre sociología de la educación, se observa tanto aquellas corrientes sociológicas principales clásicas que se han tenido en cuenta al momento de formular las propuestas educativas hasta el día de hoy, así como aquellas corrientes contemporáneas mucho más modernas que han creado distintas tesis sobre la educación universitaria en general, en el ámbito de la sociología.

Funcionalismo clásico. Para empezar, el funcionalismo clásico como corriente, propuesto por Émile Durkheim, como uno de los autores más significativos de la sociología de la educación, se desarrolla a finales del siglo XIX. Esta forma de funcionalismo sostiene que la educación contribuye a la integración social y la difusión de valores. De este modo, la educación se convierte en un hecho social, objetivo y externo, haciendo que la escuela y la universidad pasen a ser agentes de cohesión y reproducción social. En esta corriente, el maestro se traduce en un agente de socialización (Aránguiz, 2025; Mollo-Torrice et al., 2023).

El funcionalismo, en general, es una corriente de pensamiento que sostiene que la sociedad es un sistema compuesto de elementos interdependientes que se autorregula a sí mismo en un conjunto social estable. Para este autor, la sociedad es un organismo donde las instituciones son órganos que se complementan para la supervivencia y el equilibrio social. Es así que la preparatoria tiene la obligación de aportar a la comunidad, de manera que el sistema no falle. Este modelo de

pensamiento prioriza la función social y la solidaridad desde lo mecánico y lo sistematizado, aspirando a un equilibrio desde lo científico y funcional (Aránguiz, 2025; Mollo-Torrico et al., 2023).

Es posible identificar, entre sus principales críticas o cuestionamientos, que el funcionalismo propuesto por Durkheim tiene un enfoque desconectado de la historia, que subestima la importancia del conflicto y el cambio social. Del mismo modo, las otras corrientes del pensamiento, tales como el marxismo o el feminismo, sostienen que el funcionalismo ignora las desigualdades y las tensiones propias de las sociedades humanas, renegando del error y del surgimiento de problemáticas que transforman el hecho social constantemente.

Marxismo. Por su parte, desde la perspectiva marxista (consolidada en 1848), la educación media superior puede entenderse como un instrumento de reproducción de desigualdades sociales, que además legitima las estructuras de poder presentes en las sociedades. En este sentido, la preparación es un agente de reproducción ideológica que, además, perpetúa la división de clases.

En esta corriente de pensamiento se establece que la preparatoria difunde, fomenta y, por extensión, legitima la narrativa hegemónica sobre el poder y el relacionamiento social (Cifuentes-Medina et al., 2021).

Es, por tanto, la educación un fenómeno social que responde a las estructuras económicas y de poder político, que no escapa de la lógica capitalista, pero puede aportar a la transformación revolucionaria. Si la preparatoria es capaz de ser un aparato ideológico del Estado que reproduce jerarquías y desigualdades, la propuesta educativa marxista procura la enseñanza pública y laica, donde la economía y la política burguesas no intervienen (Cifuentes-Medina et al., 2021).

De este modo, se combina tanto trabajo como educación, enseñando teoría y formación física orientada a alcanzar al nuevo hombre, como figura que tiene conciencia de clase y ejerce su

trabajo desde la satisfacción y no desde las lógicas de la reproducción del capital. Lamentablemente, esta corriente del pensamiento también ha sido susceptible de ser criticada por contener limitaciones o contradicciones (Cifuentes-Medina et al., 2021).

En este caso, se habla de una evidente tensión revolucionaria, porque mientras el capitalismo hace de la educación un instrumento de reproducción de desigualdades, el marxismo lo ve como una herramienta de emancipación, haciendo que la escuela no supere su función reproductora, de la cual la universidad no puede transformar del todo (Cifuentes-Medina et al., 2021).

Tesis de Weber. Se considera que los trabajos más influyentes de Max Weber alcanzaron el pico de su difusión a principios del siglo XX, alcanzando la categoría de pensamiento sociológico a partir de 1904. En ese sentido, Weber analiza la educación desde la burocratización, el credencialismo y la racionalización. Lo que influye en la reproducción social y en las aspiraciones de los estudiantes en esta etapa, preparando el terreno para la siguiente fase educativa y profesional (Aránguiz, 2025; Mollo-Torrico et al., 2023).

Similar al marxismo, Weber considera que la educación es un mecanismo que reproduce tipos sociales deseados o arquetipos y que interactúa con los poderes sociales. La escuela es una institución jerárquica que transmite o valida el pensamiento de otras instituciones como la familia o la iglesia, y hay una relación de disciplina entre docente y alumno que contribuye a nociones de autoridad y segregación social (Cifuentes-Medina et al., 2021).

Se entiende entonces la preparatoria como un espacio de superación al que las personas jóvenes aspiran, contribuyendo, según Weber, al desarrollo del capitalismo y la burocracia gracias a la educación formal.

Pasando a propuestas sociológicas más contemporáneas aplicables a la educación, se puede distinguir: la teoría de sistemas sociales, teoría del campo de Bourdieu, perspectiva crítica y multidisciplinaria, estudios sobre socialización y modelos didácticos y enfoques pedagógicos contemporáneos. Si bien algunas de ellas no pueden atribuirse a un solo autor, han sido propuestas educativas construidas con el paso del tiempo, tras los aportes de múltiples autores que han trabajado desde la interacción social hasta la educación como premisa principal (Cifuentes-Medina et al., 2021; Aránguiz, 2025).

Teorías de los sistemas sociales. La teoría de sistemas sociales, por ejemplo, que usó tesis de autores como Luhmann, interpreta la educación como un sistema social diferente que se constituye a partir de lógicas y funciones propias dentro de la sociedad. Si se entienden las sociedades contemporáneas como sistemas que están compuestos por distintas organizaciones e interacciones, se identifica la preparatoria, o la educación como tal, como un subsistema especializado (Cifuentes-Medina et al., 2021).

Nuevas perspectivas críticas desde lo multidisciplinario. En relación con las perspectivas críticas y multidisciplinarias, es posible identificar en las últimas décadas una pluralización de los modelos educativos basados en la sociología, que integran nociones como historia social o sociología del conocimiento, así como otras propuestas que se trastocan con la filosofía educativa. Ejemplo de esta corriente es el abordaje de temas relacionados con la democratización del conocimiento, la gobernanza o la internacionalización, así como el relacionamiento que existe entre la educación y la formulación de políticas públicas en las ciudades en las que se inserta cada uno de los centros de educación media superior (Brígido, 2006).

Modelos didácticos y enfoques contemporáneos. En cuanto a los modelos didácticos y enfoques pedagógicos contemporáneos, se conoce que la producción de conocimiento de los

últimos cinco años ha mostrado una nueva diversidad en modelos didácticos en la educación, que introducen nuevas variables sociales como el género, el nivel académico y el contexto institucional (Brígido, 2006).

Es así que la educación media superior adquiere una nueva perspectiva al aspirar a modelos más inclusivos, dinámicos, adaptables a las necesidades de los estudiantes, que además soporten las demandas evolutivas de la sociedad sin ser ajenos a las dinámicas del mercado. Estas propuestas no podrían haber llegado a ser si no fuera por las corrientes sociológicas clásicas que, a partir del estudio de las sociedades, marcaron la pauta para entender el fenómeno educativo y su impacto en el desarrollo humano de los jóvenes.

2.1.2.5. Variables sociodemográficas

Las variantes sociodemográficas constituyen variables e indicadores capaces de expresar las propiedades demográficas, económicas y sociales de una población, las cuales permiten segmentar a dicha población en grupos homogéneos para su estudio en áreas como la investigación social, el marketing o la psicología. Estas variables representan elementos como la edad, el sexo, el estado civil, la educación, los ingresos, la profesión y el entorno geográfico, los cuales afectan a las preferencias y comportamientos individuales o grupales (Aguilar-Sizer et al., 2017).

Por sus tipos se conocen: demográficas, que incluyen el sexo, la edad, el nivel de educación y el estado civil, las cuales dan cuenta de las etapas de la vida y el nivel de conocimientos; económicas, que abordan la profesión y los ingresos, los cuales dan cuenta del poder adquisitivo y las tendencias en el consumo; sociales y geográficas, asociadas a la nacionalidad, la urbanización o la carga familiar, las cuales proporcionan el contexto socioeconómico y cultural. Son de utilidad para distinguir perfiles de mercados, anticipar tendencias demográficas (para las tasas de

fecundidad o el IDH, por ejemplo) o distinguir fenómenos psicosociales en los estudios (Aguilar-Sizer et al., 2017).

2.1.2.6. *Clima escolar*

El clima escolar hace referencia a la calidad y el carácter de la vida en las escuelas y se basa en las vivencias que experimentan alumnos, padres y docentes. Sus elementos incluyen la seguridad, los métodos de enseñanza-aprendizaje, las relaciones interhumanas, el clima institucional y el liderazgo. Con base en las revisiones sistemáticas más recientes (2020-2025), un clima positivo promueve la creación de vínculos, reduce el riesgo emocional y favorece el desarrollo académico y el socioemocional, lo que impacta el rendimiento, la convivencia y el bienestar. También se asocia a menor violencia y mayor compromiso. Están en su determinación los métodos de enseñanza, la manera de gestionar conflictos y las propiedades demográficas de la comunidad que otorgan un lugar de referencia. La evidencia valida su impacto en la autoestima, el desarrollo integral y la satisfacción de los docentes, particularmente en la educación básica o media (Castro-Michuy, 2025).

2.1.2.7. *Aspectos emocionales*

Los componentes emocionales se entienden como factores de muchas dimensiones que incluyen respuestas fisiológicas, reacciones subjetivas y conductas expresivas ante estímulos pertinentes con un efecto en el aprendizaje, en las relaciones sociales y en el bienestar. En el terreno educativo y en el de la psicología, son el manejo del propio ser humano, la autorregulación, la empatía, las habilidades sociales o el saber tomar decisiones (Puertas-Molero, 2020).

Todos ellos son aspectos que determinan las competencias socio-emocionales y la regulación del estrés tras el confinamiento. Teorías clásicas como contemporáneas se hallan en la misma línea: los componentes emocionales son entes que son importantes para el funcionamiento

escolar, para la estabilidad psicológica y para el proceso de aprendizaje-enseñanza. En el mundo educativo, los componentes emocionales, permiten aumentar la autoconfianza, reducir la ansiedad y predecir el éxito académico a través de la inteligencia emocional, fomentando el compromiso emocional y la formación como persona. Los recientes estudios confirmaban la importancia de los componentes emocionales en el bienestar y la gestión del estrés socio-emocional (Puertas-Molero, 2020).

Capítulo 3

Intervención de trabajo social en el campo educativo y con el adolescente

3.1.El Trabajo social en el campo educativo

3.1.1. *Objetivo*

Por ser una disciplina de carácter social, el Trabajo Social está orientado a fomentar transformaciones sociales para liberar las ideas, pensamientos y conductas de los individuos que contribuyen positivamente al bienestar colectivo. Por esta razón, esta ciencia se dedica a detectar las necesidades del medio social y a orientar a cada persona hacia la solución de dicha carencia (Santos et al., 2023).

El trabajo social posee siete funciones genéricas o clásicas, que se pueden configurar en función del escenario de intervención, “tales como preventiva, promocional, asistencial, rehabilitadora, gerencial, investigación y docencia” (Santos et al., 2023, p. 316). En el ámbito educativo estas intervenciones pueden aplicarse de manera individual o grupal y están dirigidas a promover un cambio social en la institución educativa, ya sea entre los discentes, los padres de familia, los maestros o la dirección; lo fundamental es conservar un ambiente armonioso que favorezca la educación (Santos et al., 2023).

El Trabajador Social, de manera general, trabaja en todo aquello que impacta el éxito escolar de un estudiante y que puede deberse a distintos factores familiares, factores comunitarios o personales, consumo de drogas, situación económica, procesos migratorios, entre otros. Por lo tanto, la trabajadora social educativa se ocupa de todo lo que afecta el adecuado desarrollo de los educandos, dado que todas esas situaciones tienen un impacto en su rendimiento educativo (González, 2022).

El trabajador social trabaja en equipos de diferentes disciplinas, como terapeutas, médicos, psicólogos y maestros, para tratar los problemas que surgen en las instituciones educativas. Contribuye con su entendimiento de la realidad en la que viven los estudiantes y ayuda a comprender mejor y enfrentar los problemas. El trabajador social es un profesional de campo, lo que le brinda la oportunidad de conocer directamente el entorno social y familiar en el que residen los estudiantes. Al mismo tiempo, puede generar una relación más empática con la familia. Si no se tiene el conocimiento de las circunstancias específicas en las que los niños y adolescentes crecen, será complicado alcanzar objetivos educativos exitosos (Centro Latinoamericano de Trabajo Social - CELATS, 2025)

Tanto en Latinoamérica como en Europa, se han llevado a cabo investigaciones que coinciden en señalar, que trabajo social de manera estable a los colegios, va más allá de simplemente gestionar casos; apunta a cambiar las condiciones estructurales que hacen que haya desigualdades en el acceso, la trayectoria y los resultados educativos. Esto supone participar en los procesos de evaluación institucional, llevar a cabo diagnósticos participativos sobre el rendimiento y el ambiente escolar, y promover iniciativas socioeducativas que unan la escuela, la familia y la comunidad alrededor de objetivos comunes de bienestar y aprendizaje (Centro Latinoamericano de Trabajo Social - CELATS, 2025; School Social Work Association of America, s.f.; Santos et al., 2023).

Por otra parte, Martos (2024) señala que en el presente

existen cuatro escenarios que afectan a la sociedad: la globalización, el multiculturalismo, la revolución tecnológica y la inestabilidad geopolítica en el mapa de los países (guerras, tensiones y competencia de los mercados, catástrofes naturales que producen

desplazamientos y flujos migratorios etc.). Todo ello, trastoca significativamente el contexto educativo. (p. 65)

Estos cambios impactan también en el ámbito educativo y, por consiguiente, deben ser tomados en consideración por el Trabajador Social para el ejercicio de sus funciones.

3.1.2. Funciones del Trabajo Social en el Ámbito Educativo

Las funciones a desarrollar por los profesionales del Trabajo Social, contemplan:

- **Función preventiva:** intervención temprana en las causas que originan problemas a nivel individual y grupal, los cuales son consecuencia de las interacciones humanas y del ambiente social. Desarrollo y puesta en marcha de proyectos de intervención para poblaciones que se encuentran en circunstancias de vulnerabilidad social o falta de respeto a los derechos humanos (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).
- **Función de atención directa:** atiende a individuos o grupos que tienen problemas sociales o están en riesgo de tenerlos. Su objetivo es fortalecer el desarrollo de las habilidades y capacidades de los individuos, para que puedan enfrentar por sí mismos los problemas futuros e integrarse con éxito en la vida social (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).
- **Función de planificación:** es la acción de diseñar y dirigir un plan en función de ciertos objetivos establecidos, que se encuentran dentro de un programa específico, a través de un proceso que consiste en analizar la realidad y calcular los posibles desarrollos futuros. Esta función se puede llevar a cabo en dos niveles: el nivel macrosocial, que abarca la creación de programas y servicios sociales; y el nivel microsocia, que incluye el diseño de intervenciones, tratamientos y proyectos sociales (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).

- **Función docente:** con la finalidad de ofrecer formación teórica y práctica en Trabajo Social y en Servicios Sociales, no solo en las escuelas universitarias de Trabajo Social, sino también en otros entornos académicos; además de contribuir a la capacitación teórico-práctica a nivel pregrado y posgrado de los estudiantes de Trabajo Social y otras áreas relacionadas. Las y los profesionales que se han graduado o diplomado en Trabajo Social/Asistentes Sociales son los más adecuados para enseñar las asignaturas de servicios sociales y trabajo social (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).
- **Función de promoción e inserción social:** Función de promoción e inclusión social: se lleva a cabo a través de acciones destinadas a restaurar, mantener y optimizar las habilidades, la capacidad de autodeterminación y el funcionamiento individual o grupal. Además, a través de la formulación y la aplicación de políticas sociales que promuevan el diseño y rediseño de servicios y recursos apropiados para satisfacer las necesidades sociales (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).
- **Función de mediación:** La función de mediación consiste en que el diplomado o graduado en Trabajo Social/Asistente Social actúa como catalizador, facilitando la unión de las partes involucradas en el conflicto para que, a través de su intervención, sean los propios interesados quienes consigan resolverlo (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).
- **Función de supervisión:** proceso dinámico de capacitación mediante el cual, las/os diplomadas/os y graduadas/os en Trabajo Social/Asistentes Sociales responsables de la ejecución de una parte del programa de un servicio, reciben la ayuda de un/a profesional del Trabajo Social con la finalidad de aprovechar de la mejor forma posible sus conocimientos y habilidades y perfeccionar sus aptitudes de forma que ejecuten sus tareas

profesionales de un modo más eficiente y con mayor satisfacción, tanto para ellos mismos como para el servicio (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias , 2005).

- **Función de evaluación:** tiene como objetivo verificar los resultados alcanzados en las diversas acciones, en función de los objetivos planteados, considerando las técnicas, los recursos y el tiempo utilizados. Garantizar la dialéctica de la intervención también es parte. Señala fallos y disfunciones en lo hecho y posibilita plantear nuevas metas y maneras de alcanzarlas. Promueve las contribuciones teóricas al trabajo social (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).
- **Función gerencial:** Se produce cuando el/la trabajador/a social tiene responsabilidades en la planificación de centros, así como en la organización, gestión y supervisión de servicios y programas sociales (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).
- **Función de investigación:** Proceso sistemático que consiste en identificar, caracterizar, interpretar y valorar una realidad mediante el uso de técnicas científicas y profesionales para contextualizar una intervención o acción social debidamente planificada. Este procedimiento incluye la recolección de datos, la formulación de hipótesis y su verificación (Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias, 2005).
- **Función de coordinación:** Para establecer, usando la metodología apropiada, las acciones de un conjunto de profesionales que pertenecen a una misma organización o a varias distintas, mediante la coordinación de recursos, técnicas y medios. El propósito es definir una línea de intervención social y metas compartidas respecto a una población específica, comunidad o situación particular.

En el ámbito educativo Gonzáles (2022) divide las funciones del Trabajo Social, en términos de los niveles de actuación: familia, alumnado y centro educativo, de la siguiente manera:

- Estudiantes. En este sentido, el papel de la trabajadora social es variado. En primer lugar, le corresponde identificar los casos que obstaculicen o dificulten la formación. Estas causas pueden ser variadas y se presentan de muchas maneras, como el absentismo, la desmotivación, las dificultades en las relaciones. Otra de las funciones del trabajador social es hacer lo mismo, pero con los escenarios que tengan un impacto de manera negativa en la convivencia adecuada entre los alumnos que suele estar asociada con el acoso escolar (González, 2022; Castro et al., 2025).
- Familia. La familia es fundamental para educar y desarrollar a los hijos. La Trabajadora Social educativa tiene como responsabilidad proteger el bienestar de los niños en este grupo. Para mejorar las condiciones educativas de los menores, es imprescindible ayudarles a gestionar becas, orientarlos en su educación y proporcionarles recursos disponibles en sus barrios (González, 2022; Castro et al., 2025).
- Institución educativa. La Trabajadora Social educativa es responsable de mantener informadas tanto a las familias como a la institución educativa acerca de la condición en que se encuentran los discentes. El flujo de información entre estos tres actores debe ser constante con el propósito es ofrecer a cada estudiante un trato personalizado, acorde a sus particularidades y necesidades, por medio de estrategias como por ejemplo adaptaciones curriculares (González, 2022; Castro et al., 2025).
- Otras funciones incluyen: hacerse visible dentro de la institución educativa para que todo el equipo conozca sus funciones, desarrollar y presentar un plan anual,

atender peticiones y demandas, abrir el expediente y activarlo, además de intervenir en cada situación (González, 2022; Castro et al., 2025).

Por otra parte, Tocol y Levicoy (2021) resaltan que los trabajadores sociales determinan su conducta en el contexto específico de las políticas sociales que se promueven en cada formación social (definidas por espacio y tiempo); son funcionarios de estas políticas, lo cual no implica que las acciones específicas que llevan a cabo los profesionales se aparten de manera lineal del diseño y significado de dichas políticas. Esto significa que representan el espacio de mediación que vincula, de una forma no mecánica, la acción profesional de los trabajadores sociales con las dinámicas operativas de la formación social concreta donde estos trabajan.

De esta manera, desde una perspectiva global se puede comprender que las funciones que emanan de las políticas sociales para el trabajo profesional están determinadas por el contexto específico en el que se encuentran los trabajadores sociales, sin importar las constantes reconceptualizaciones de la profesión. Como indica el Trabajo Social contemporáneo, estas funciones dependen de las demandas y las implicaciones éticas y políticas del entorno (Tocol y Levicoy, 2021).

3.1.3. Actividades y Tareas del Trabajo Social en la Educación

Se verifica que, al profundizar en el Sistema Educativo, la población escolar es algo que simplemente el alumnado. El Trabajo Social, por su especificidad, cuenta con las metodologías, recursos y sugerencias de intervención que hacen posible el tratamiento de las variables internas y/o más externas a los centros de enseñanza que, en ocasiones, tienen un impacto negativo en el estado de los discentes en la etapa de la niñez y la adolescencia. La interpretación adecuada de esta realidad conduce a que los profesionales del Trabajo Social estén capacitados para intervenir,

desde el sistema educativo, en relación con el conjunto de asuntos que, tanto de las escuelas como de los estudiantes, son fundamentales en la vida escolar (Fernández, s.f.).

El Trabajador Social en el espectro educativo “es y/o funciona como un interviniente social, desde el dispositivo social con mayor capacidad de promover y favorecer las respuestas preventivas y de protección a la infancia y adolescencia. Siendo su papel transversal, interdependiente y complementario con el de otros profesionales, instancias o instituciones”. (Fernández, s.f., p. 73)

La especificidad de esta disciplina hace que:

El Trabajador Social en el Sistema Educativo pueda incidir directamente, mejor que cualquier otro perfil, en “lo educativo asistencial” de la infancia.

Los Trabajadores Sociales, en esta área, funcionen como “figura bisagra” por lo que siempre se moverán en el continuo “dentro-fuera” del sistema, como parte específica de su espacio profesional, por el conocimiento y la especial destreza que esta disciplina proporciona en el manejo de los recursos sociales complementarios a la tarea educativa.

La formación específica de los Trabajadores Sociales en comunicación humana favorece la clarificación en la definición de las relaciones, en un medio en el que es frecuente que existan dificultades para el entendimiento entre el triángulo de implicados: el menor, la familia y los profesores (el centro escolar).

En este medio, más que en otros, es necesario contemplar a la familia -las familias de los alumnos- como el principal recurso de sí mismos, ya que siempre habrá menores en “juego”, siendo esta faceta de la atención a la infancia una de las más específicas del Trabajo Social. (Fernández, s.f., p. 73-74)

En el ámbito educativo las actividades y tareas que ejecuta el trabajador social, desde el punto de vista operativo integra intervenciones individuales, comunitarias e institucionales, en virtud de las funciones preventivas, de atención y de transformación antes señaladas. Estas acciones, en el contexto escolar mexicano, se fundamentan en las directrices de la Nueva Escuela Mexicana y en estándares internacionales para el desarrollo de la profesión.

En el caso de la atención individualizada, el trabajador social inicia el proceso haciendo el diagnóstico aplicando entrevistas semiestructuradas, e instrumentos vinculados al desarrollo académico del estudiante. Realizar también el análisis socioeconómico del núcleo familiar, para establecer las posibles causas del bajo desempeño académico. Las tareas abarcan asesoría individual para manejar la ansiedad por exámenes, elaboración de planes de estudio personalizados y apoyo durante transiciones (de preparatoria a universidad). Se llevan a cabo sesiones semanales debidamente registradas en bitácoras de intervención. Adicionalmente, se realizan visitas domiciliarias para valorar las condiciones ambientales (como el espacio de estudio y las rutinas familiares) y se hacen derivaciones interdisciplinarias hacia la psicología escolar o los centros de salud si se identifican trastornos como la depresión reactiva o el TDAH (Gobierno Vasco, 2009; Giménez-Bertomeu, 2021)

El enfoque familiar se refiere a un procedimiento metodológico que comprende la valoración social, la planificación de las acciones, la intervención para el cambio y su evaluación. Es un proceso de apoyo enfocado en el individuo en su aspecto personal, familiar y social, que busca promover transformaciones ante los problemas familiares que le impacten y alcanzar una mejor interacción a nivel relacional y social. Por otro lado, el enfoque sistémico permite un acercamiento y una perspectiva integrales de los procesos familiares, buscando llevar a cabo

intervenciones con un impacto a mediano y largo plazo. Esto ha posibilitado que la profesión desarrolle sus propias metodologías o adapte las de otras áreas del saber (Guerrini, 2009).

La intervención sociofamiliar es, además de una inversión a futuro, una manera de prevenir el fracaso escolar y la deserción temprana del sistema educativo. De este modo, se evita también la exclusión social que estas situaciones pueden generar (Fernández, s.f.).

3.1.4. Importancia del papel del Trabajador Social en la Educación

En el presente, es necesario contar con un trabajador social en los centros educativos, debido a la complejidad que presentan los mismos y que se generan por factores como: el fracaso escolar por consumo de drogas, las dificultades para convivir entre docentes y alumnos o los conflictos dentro y fuera del aula. Para abordar estos problemas es imprescindible realizar una investigación detallada y completa; esta tarea será responsabilidad del trabajador social, quien empleará diversas estrategias para recopilar la información necesaria. Esto permitirá combinar su labor profesional con el objetivo de erradicar la violencia y lograr un entorno educativo armonioso, trabajando conjuntamente con otros expertos del área (Santos et al., 2023).

3.1.5. Limitaciones para el desempeño del Trabajo Social en la Educación

Es necesario destacar que el Trabajo Social en el ámbito educativo tiene varias restricciones que pueden obstaculizar su desempeño profesional. Una de las más importantes está relacionada con el poco conocimiento sobre cómo se aplica el trabajo social en el ámbito educativo, así como la falta de comprensión acerca de las tareas de intervención en este campo. Hay escasos trabajos de investigación bibliográfica sobre la aplicabilidad, el desarrollo teórico y el papel del Trabajador Social, que es poco destacado por las autoridades educativas. Esto supone un obstáculo para integrar a este profesional relevante en el campo educativo (Colin et al., 2018).

En el mismo contexto, (Santos et al., 2023) exponen que la política estatal y la concepción de las acciones dentro de las instituciones educativas influyen significativamente en el trabajo social en estas últimas. En lo que respecta a los problemas relacionados con los ingresos económicos y las remuneraciones, estos limitan la colocación de profesionales del trabajo social en dichos entornos.

3.1.6. *Situación del Trabajo Social en la Educación en el contexto mexicano*

En México el 11 de diciembre del 2018,

se aprobó el proyecto de decreto que reforma los artículos 2, 12, 20, 21, 67 y 69 de la Ley General de Educación, que propone la figura de trabajador social como coadyuvante en la educación básica y media superior para la atención de individuos y grupos que enfrentan problemáticas de índole social, lo cual fortalece el papel profesional de esta disciplina: es necesario que en cada escuela exista un espacio para estos profesionales, que tenga como función plantear propuestas y soluciones a procesos sociales (López et al, 2021, p. 3)

En el mismo contexto,

La Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, con la participación de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la UNAM y la Red Nacional de Instituciones de Educación Superior en Trabajo Social, entre otras entidades que imparten esa licenciatura, impulsa la iniciativa de categorizar la carrera de Trabajo Social en el Artículo 80 de la Ley General de Educación (Gaceta UNAM, 2025, párr. 1).

Lo expuesto, con la finalidad de que en cada una de las escuelas del país exista un trabajador social escolar. Según los participantes de la Mesa de Trabajo Social y Educación, convocada por la ENTS, estos profesionales y los maestros son los más apropiados para realizar un cambio social distinto en ellos (Gaceta UNAM, 2025). Es de gran importancia la integración

del trabajador social en las instituciones educativas para promover el bienestar social y emocional de los discentes y, con ello, facilitar su desarrollo académico y personal.

3.2. El papel del Trabajo Social en la adolescencia

La participación del experto en Trabajo Social en el campo de la educación, especialmente en el nivel de preparatoria o Educación Media Superior, se establece como un componente transversal para entender y reducir los obstáculos que impiden un rendimiento académico óptimo. Desde un punto de vista teórico, esta disciplina no se restringe a la ayuda inmediata para las necesidades materiales, sino que se basa en un análisis de múltiples dimensiones de las interacciones entre el individuo adolescente y su medio ambiente. Para comprender la incidencia de esta profesión en los factores que influyen en el rendimiento escolar, según lo estipulado por los informes del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), es imperativo abordar la praxis social desde el enfoque ecológico-sistémico, la psicología del desarrollo adolescente y las dinámicas de exclusión socioeducativa en el contexto mexicano.

En primer lugar, es necesario resaltar que el fundamento epistemológico que sustenta la acción del trabajador social en las escuelas preparatorias encuentra su mayor solidez en la Teoría Ecológica de los Sistemas de Urie Bronfenbrenner. Este modelo sostiene que el desarrollo humano es producto de la adaptación recíproca entre un individuo activo y en crecimiento y las características cambiantes de los ambientes inmediatos donde se encuentra la persona en desarrollo (Monreal y Guitart, 2012). Desde este punto de vista, el escaso rendimiento académico no se concibe como un trastorno individual del alumno de 15 o 16 años, sino como una disfunción en la interacción entre los sistemas que lo rodean: el microsistema (la familia y la clase), el mesosistema (la relación entre la escuela y la familia) y el exosistema (el entorno comunitario y las políticas educativas).

Desde esta mirada, el trabajador social opera como un agente de enlace dentro del mesosistema. A este respecto, Allen-Meares et al. (2013) enfatizan que la función principal en este nivel educativo es interpretar las incongruencias entre la cultura del hogar y la cultura escolar. Por ejemplo, cuando un estudiante mexicano de bachillerato presenta un bajo desempeño en las competencias lectoras o matemáticas evaluadas por PISA, el diagnóstico social debe trascender la calificación numérica para evaluar la calidad de las transacciones entre el estudiante y su medio.

La intervención se dirige a modificar las estructuras del entorno que impiden el desarrollo, en lugar de intentar reformar al estudiante aisladamente de su contexto (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2017).

Para tratar los resultados de PISA, que muestran una correlación fuerte entre el estatus económico y cultural y el rendimiento académico, es fundamental esta perspectiva sistémica. Por ello, el profesional de Trabajo Social reconoce la manera en que las variables del macrosistema, como la violencia en las comunidades y la disparidad económica que prevalece en México, inciden sobre el microsistema escolar e impactan la motivación, la concentración y, finalmente, el rendimiento cognitivo del adolescente.

3.3. La adolescencia como etapa de vulnerabilidad y desarrollo

El individuo en este nivel educativo se encuentra en la adolescencia media, un período que se distingue por cambios significativos a nivel biopsicosocial que afectan de manera directa su disposición para aprender. De acuerdo con Erik Erikson, desde la psicología evolutiva, este periodo se concibe como la fase de identidad frente a confusión de roles, esto implica que la redefinición del autoconcepto y la búsqueda de autonomía pueden entrar en conflicto con los requisitos académicos y las normas que rigen a la institución educativa (Valdes, 2015). El

trabajador social debe comprender que, para el estudiante de preparatoria, la socialización con pares y la afirmación de la identidad a menudo tienen prelación sobre los objetivos curriculares.

Ahora bien, en el contexto mexicano, esta etapa coincide con un aumento significativo en los riesgos de deserción escolar, ya que factores como el embarazo adolescente, el consumo de sustancias y la necesidad prematura de inserción laboral actúan como fuerzas centrífugas que alejan al estudiante del ámbito académico (Cetina et al., 2021). En este sentido, la intervención social se orienta a fortalecer los factores de protección, lo que, según la teoría de la resiliencia, aplicada al trabajo social por autores como Grotberg (1995), el objetivo es potenciar las capacidades latentes del individuo y su entorno para sobreponerse a la adversidad.

Cabe destacar que, en esta etapa de la vida, el rendimiento académico depende de la estabilidad emocional, por ello, en el informe PISA se ha subrayado con frecuencia que el sentido de pertenencia a la escuela es un indicador del éxito académico. En este caso, el asistente social cumple una función de prevención y de contención, en donde el profesional identifica signos de acoso escolar (bullying) o aislamiento, sucesos que perjudican el clima en el aula y reducen la capacidad cognitiva, mediante métodos como las entrevistas motivacionales y los grupos focales (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, [OCDE], 2019). El propósito de la intervención no es reemplazar el trabajo del psicólogo, sino manejar el ambiente social de la institución para favorecer el aprendizaje y asegurar que el alumno tenga redes de apoyo eficaces.

Una de las conclusiones más consistentes en los reportes de la OCDE y en la literatura acerca de la eficacia escolar es que existe una correlación positiva entre el rendimiento académico y la participación de los padres. No obstante, en la educación media superior, los padres tienden a participar menos porque creen erróneamente que su hijo adolescente ya es completamente autónomo. Es responsabilidad del trabajo social revitalizar y replantear este vínculo.

La supervisión escolar se ve afectada por las transformaciones importantes que ha experimentado la estructura familiar en México. El tiempo que se puede dedicar a ayudar en el ámbito académico disminuye cuando las familias son monoparentales o tienen dos padres que trabajan. Al respecto, Fanfani (2012) en sus estudios acerca de la educación secundaria en Latinoamérica, indica que hay una discrepancia entre lo que la escuela espera (un alumno comprometido a tiempo completo y una familia que brinde apoyo) y la realidad social de los alumnos (con obligaciones laborales o domésticas y familias con escaso capital cultural). No se trata únicamente de citar a los padres cuando existe un problema de conducta, práctica común pero ineficaz, sino de construir programas de orientación familiar que empoderen a los tutores con herramientas para apoyar el aprendizaje en casa, independientemente de su propio nivel educativo.

En consecuencia, el trabajador social actúa como un mediador y traductor cultural, ya que su trabajo implica decodificar para las familias el lenguaje académico y burocrático de la escuela, y a la vez, hacer que los maestros se sensibilicen con respecto a las realidades de hogar de los alumnos. Epstein (2011) sugiere un modelo con seis maneras en las que el trabajador social puede participar, entre estas, la crianza, la comunicación, el voluntariado, el aprendizaje en casa, la toma de decisiones y la cooperación con la comunidad. El profesional social, al poner en práctica este modelo en escuelas preparatorias públicas, busca democratizar la información y los recursos para que las familias de bajos niveles socioeconómicos tengan la posibilidad de brindar un soporte de calidad a sus hijos, contrarrestando así el determinismo social que frecuentemente se evidencia en los exámenes estandarizados.

El aprovechamiento académico, según lo medido por PISA, no está desligado de las circunstancias materiales de vida, pues la escasez de recursos educativos en casa y la pobreza son factores que predicen un rendimiento deficiente. En este eje, el rol del trabajo social vuelve a tener

su dimensión de justicia y gestión social, aunque, se debe comprender que el trabajador social no tiene la capacidad de resolver la pobreza estructural del país, sí tiene la habilidad técnica para movilizar recursos a nivel institucional y comunitario que ayuden a disminuir su efecto en el desarrollo escolar. Esta dimensión de la pobreza como elemento que determina el rendimiento ha sido profusamente documentada por la OCDE en sus propios estudios, los cuales concluyen que, a pesar de los esfuerzos hechos en educación, la correlación entre el origen socioeconómico y el rendimiento escolar es más fuerte en los países con mayor desigualdad social (OCDE, 2016). Esto valida que la problemática es sistémica y requiere de una intervención que ataque las variables socioeconómicas, objetivo central de la gestión social.

Desde esta perspectiva, la función de gestión social supone establecer vínculos con programas de becas, servicios sanitarios y entidades de la sociedad civil, considerando que la razón principal del abandono en el nivel medio superior de México es la falta de recursos económicos.

Asimismo, el trabajador social también detecta las barreras invisibles vinculadas con el capital cultural. A este respecto, Bourdieu y Passeron (1977) sostenía que la escuela perpetúa las desigualdades sociales al apreciar un tipo de capital cultural que las clases desfavorecidas no tienen. El trabajador social, consciente de esta dinámica, pone en marcha estrategias de educación compensatoria y actividades fuera del currículo que amplíen el acervo cultural de los alumnos vulnerables, acercándolos a las capacidades que requieren evaluaciones internacionales como PISA, por ejemplo, la lectura crítica y el pensamiento lógico-científico aplicado a situaciones reales.

El rol del trabajador social en la educación, de manera especial en la preparatoria, tiene una gran relevancia desde una óptica estratégica, debido a su formación integral para actuar en las transformaciones vocacionales, identitarias y psicosociales propias de la adolescencia. En esa

etapa se entrelazan la autonomía emergente, las presiones en el ámbito académico y las dinámicas familiares que influyen en el rendimiento, como muestran los datos del PISA 2022. Su perspectiva ecológica-sistémica conecta intervenciones a nivel micro (individual y familiar) con las de nivel meso (institucional), lo que lo transforma en un eje articulador de la equidad social y educativa en situaciones de transición crítica.

Capítulo 4

Análisis y crítica del Informe Nacional Pisa 2022

A partir del año 2000, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) coordina el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA), el cual se aplica cada tres años, una herramienta fundamental para entender el estadio de los sistemas educativos (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

El objetivo primordial de PISA es establecer hasta qué punto los sistemas educativos y la sociedad se están encargando de preparar a la juventud para adquirir las capacidades y habilidades requeridas para vivir, actuar y lograr sus objetivos en una sociedad del siglo XXI, caracterizada por ser exigente y enfocada en la información y la tecnología. Desde el punto de vista metodológico, el programa se fundamenta en la realización de encuestas y exámenes en computadora a una selección nacional de alumnos de 15 años, una edad próxima al término de su educación obligatoria (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

PISA considera tres áreas de dominio principales: Lectura, Matemáticas y Ciencias Naturaleza, pero se han ido incorporando los llamados “dominios innovadores” (Pensamiento creativo para la evaluación de 2022) con el objetivo de conocer la situación de los sistemas educativos en relación con otros temas de interés orientados al desarrollo de habilidades de acuerdo a las necesidades del mercado laboral y de los avances tecnológicos (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

La inclusión de otras áreas además de las principales, es de suma importancia para poder tener una visión global de los sistemas educativos, y formular estrategias basadas en resultados que permitan optimizar el desempeño de los estudiantes en las áreas donde se observen mayores

falencias, lo cual favorece no sólo sus resultados académicos, sino que inciden en el desarrollo de habilidades sociales y aumento de la autoestima entre otros beneficios.

En relación con la metodología seguida por PISA, se establecen las competencias a medir, así como los niveles de desempeño. Seguidamente, se presentan los resultados en general de los alumnos en los dominios principales antes mencionados, contextualizando los resultados a fin de poder hacer los debidos cotejos con las medias de la OCDE y otras naciones de América Latina (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Dada la importancia de las matemáticas en todas las etapas de formación, el documento analiza en detalle este ámbito, examinando no únicamente las subescalas del examen, sino también el perfil de los "alumnos resilientes", que consiguen un rendimiento académico excepcional a pesar de venir de contextos socioeconómicos en desventaja. También se considera dentro de la evaluación el género y los distintos niveles socioeconómicos. Para terminar, el informe se enfoca en analizar los factores relacionados con el desempeño, con el objetivo de determinar qué componentes a nivel del alumno y de la escuela podrían estar afectando los resultados (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Dentro de la metodología, el análisis específico de los "alumnos resilientes" es particularmente relevante, dado que la evaluación, en vez de enfocarse solamente en las deficiencias o los promedios, trata de encontrar casos exitosos en situaciones adversas. La cuestión no explícita es: ¿De qué manera están actuando bien estos alumnos, sus familias o sus instituciones educativas que podríamos aprender y copiar para fomentar la equidad en todo el sistema?

En relación con la toma de decisiones, destaca el análisis de los "factores asociados". Su propósito es determinar qué "palancas" (como los modos de enseñar, los recursos del colegio, el ambiente en el aula, las costumbres de estudio del estudiante, etc.) influyen más en el aprendizaje.

Esto posibilita que se pase del diagnóstico a la acción, elaborando políticas públicas fundamentadas en evidencias.

PISA se centra en el análisis de la capacidad de los alumnos para extrapolar lo que conocen, pensar más allá de las fronteras de las materias temáticas y utilizar sus conocimientos creativamente en contextos nuevos, con el fin de distinguirse de las evaluaciones tradicionales. Para la matemática, esto significa no solo mostrar que se tiene conocimiento del contenido, sino también la capacidad para traducir problemas de la vida real al ámbito matemático y razonar e interpretar las soluciones en el contexto inicial del problema (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

A nivel global, PISA constituye un criterio sólido para establecer comparaciones entre la equidad, la calidad y la eficacia de los resultados del aprendizaje, lo cual lo convierte en una herramienta clave para el diseño de planes y programas dirigidos a reestructurar los sistemas educativos para proporcionar a los estudiantes mejores condiciones para su desarrollo integral. La convocatoria que realiza PISA de profesionales expertos e instituciones nacionales e internacionales en distintas áreas para el diseño de la prueba es uno de los elementos que contribuyen a su éxito (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Los hallazgos más recientes del programa muestran dos vertientes: por un lado, revelan que los sistemas educativos están en capacidad de brindar una educación de calidad y un aprendizaje imparcial para todos. Pero, por otro lado, pusieron en evidencia que un gran número de sistemas no ha conseguido alcanzar este objetivo. Las sugerencias e investigaciones de la OCDE orientan hacia mejoras en estos temas. A pesar de que los países que participan en PISA tienen diferentes grados de desarrollo económico y son culturalmente diversos, todos ellos comparten el desafío de ayudar a niños y jóvenes a llegar al máximo potencial, tanto en términos

académicos como personales. PISA ofrece la información que los países necesitan para afrontar y solucionar estos retos (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Los resultados expuestos revelan una situación compleja que pone de manifiesto las inequidades estructurales que impactan el desarrollo completo de los jóvenes y niños, sobre todo en contextos con recursos escasos o vulnerables. En tal sentido, el llamado que hace la OCDE a la implementación de mejoras, es fundamental para que las políticas educativas tomen en cuenta no solamente los elementos académicos, sino también aquellos sociales, emocionales y culturales que impactan en el bienestar y aprendizaje de los individuos. El hecho de que los países participantes sean diversos desde el punto de vista económico y cultural significa que las soluciones deben ser personalizadas, teniendo en cuenta la ayuda a nivel social, comunitario y familiar para impulsar el desarrollo y crecimiento del alumnado.

Pisa en la pandemia

Debido a la pandemia por COVID-19, la convocatoria para la realización de la prueba PISA sufrió un retraso, realizándose en 2022. Pese al cierre de establecimientos a causa de la cuarentena y dificultades para transportarse, Chile cumplió plenamente con los estándares de calidad establecidos por la OCDE, garantizando la representatividad de los datos y la ausencia de sesgos (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

La mayor parte de los países y economías alcanzaron los estándares técnicos de PISA, aunque algunos no lo lograron. En evaluaciones anteriores, aquellos que no cumplían y presentaban irregularidades significativas eran excluidos de los informes más importantes. Sin embargo, los datos de PISA 2022 incluyen información de todos los sistemas educativos que intervinieron, incluyendo a aquellos con problemas para participar y con tasas de respuesta bajas debido a la pandemia (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

¿Qué evalúa el programa de evaluación internacional de estudiantes (PISA)

Al momento de aplicar la prueba PISA, los estudiantes se enfrentan a un examen en formato digital que les proporciona un estímulo relativo a un asunto específico y un conjunto de actividades que pueden presentarse en diferentes formatos:

Selección múltiple simple, selección múltiple compleja, respuesta abierta simple o respuesta abierta compleja. Las preguntas de selección múltiple simple y compleja, así como las respuestas abiertas simples, son corregidas automáticamente; en cambio, las respuestas abiertas de mayor complejidad son codificadas manualmente en base a pautas de codificación. (Agencia de Calidad de la Educación, 2023, p. 9).

Marco de evaluación de los dominios principales de PISA 2022

Como ya se mencionó, la prueba PISA 2022 contempló tres competencias clave: lectora, matemática y de comunicación. El informe presenta definiciones y descripciones detalladas vinculadas a las áreas evaluadas (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Competencia matemática

En el marco de la evaluación PISA, la competencia matemática es definida como “la capacidad de un individuo para razonar matemáticamente y formular, emplear e interpretar la matemática para resolver problemas en una amplia variedad de contextos de la vida real” (Agencia de Calidad de la Educación, 2023, p.10).

La vinculación con la realidad y el desarrollo de un pensamiento crítico por parte de los estudiantes debe ser la clave de todo proceso pedagógico. La habilidad para "formular, emplear e interpretar" datos y relaciones matemáticas es, en esencia, la habilidad para interpretar la realidad a través de la cuantificación en cualquier ámbito. En el área del trabajo social, por ejemplo, los recursos matemáticos permiten leer e interpretar datos estadísticos sobre la pobreza, evaluar

partiendo de datos cuantitativos la efectividad de los programas sociales y gestionar presupuestos de proyectos. Todas estas actividades requieren una sólida competencia de razonamiento matemático aplicado.

Procesos cognitivos en la resolución de problemas matemáticos

Cuando se aborda una situación problemática, la competencia matemática se divide en tres procesos cognitivos esenciales que el alumno tiene que aplicar para solucionarla. Elaborar, utilizar e interpretar/evaluar. El estudiante debe expresar un problema de la vida real usando un modelo matemático al formular. En cuanto al empleo, es la implementación de las operaciones y el conocimiento para alcanzar un resultado; por otro lado, la interpretación necesita reflexionar sobre esa solución y reinsertarla con relevancia en el contexto del problema inicial (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Contenido matemático

El conocimiento matemático que se examina está estructurado en cuatro categorías, con un enfoque en su uso en el siglo XXI: Datos, cantidad e incertidumbre; espacio y forma; cambio y relaciones. PISA 2022 hizo énfasis en temas contemporáneos como el manejo de simulaciones informáticas (Cantidad), la toma de decisiones condicional (Incertidumbre y Datos) y la comprensión de fenómenos de crecimiento no lineal (Cambio y Relaciones). Un ejemplo de ello es el crecimiento exponencial de una pandemia o de la deuda (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

La vinculación de estos contenidos a situaciones reales enfatiza la relevancia de una educación contextualizada. Elementos como "Incertidumbre y Datos" son fundamentales, por ejemplo, para valorar riesgos y tomar decisiones informadas en circunstancias con gran variabilidad e incertidumbre, por ejemplo, en el manejo de crisis a nivel comunitario o en la

repartición justa de recursos. Por su parte, los "Fenómenos de Crecimiento" permiten comprender fenómenos que no se adaptan a la linealidad.

Contextos en PISA 2022

Las tareas de PISA se ubican en cuatro estratos: Personal, Ocupacional, Societal y Científico (Agencia de Calidad de la Educación, 2023). Con ello se pretende dar garantía de que la evaluación sea un reflejo fiel de la capacidad del discente para aplicar sus herramientas matemáticas en situaciones reales, las cuales incluyen desde la administración de sus finanzas personales hasta la comprensión de problemas globales (Societal).

Utilizar diversidad de contextos tiene gran relevancia, dado que un discente con capacidad para resolver situaciones problemáticas en un contexto "Societal" refleja una conciencia global y cívica de gran alcance, lo que permite al discente examinar los programas y políticas públicas, entender los distintos esquemas de participación ciudadana y valorar el efecto de las variables macrosociales a nivel individual y familiar, pasando de ser una simple preocupación personal hasta convertirse en un accionar colectivo bien estructurado (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Indicadores, escalas, subescalas y niveles de desempeño PISA 2022.

La evaluación PISA representa el rendimiento académico de los discentes mediante un sistema organizado de indicadores que permiten comparar los resultados entre países y examinar su evolución a lo largo del tiempo. Estos indicadores no solo ofrecen una puntuación, sino también una descripción de las habilidades que muestra el educando.

Escalas y subescalas de competencia

PISA genera una Escala Única de Competencia (para Matemática, Lectura y Ciencias Naturales), que permite ubicar el desempeño promedio de cada país participante y de cada discente

de forma individual. Para el dominio principal de Matemática, esta escala se complementa con ocho subescalas que desglosan el rendimiento en áreas específicas:

- Cuatro Subescalas de Contenido: Cuantifican el dominio en temas específicos como “Cantidad, Incertidumbre y Datos, Cambio y Relaciones y Espacio y Forma”.
- Cuatro Subescalas de Procesos: Cuantifican la habilidad para ejecutar los procesos cognitivos: “Formular, Emplear, Interpretar y Evaluar y Razonar” (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

El uso de escalas y subescalas es un elemento de diagnóstico de suma importancia, ya que no es suficiente determinar que el educando tiene un "bajo rendimiento" (puntaje bajo en la escala global) sino que es posible identificar la causa precisa del problema haciendo uso de las subescalas. Esta especificidad es fundamental para diseñar intervenciones educativas focalizadas y más eficaces.

Niveles de desempeño en la escala matemática de PISA 2022

La escala principal de PISA se divide en Niveles de Desempeño (generalmente del Nivel 1b al Nivel 6). Estos niveles, además de establecer rangos de puntaje, son descriptores de la complejidad de las tareas que el discente está en capacidad de ejecutar (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

El Nivel Mínimo de Competencia que se requiere para que un joven sea un ciudadano funcional en una sociedad compleja generalmente se ubica en el Nivel 2. Los discentes que rinden por debajo del Nivel 2 revelan carencia de las habilidades básicas para abordar los retos que conlleva la adultez, lo que se traduce en un riesgo de exclusión social y económica. Porcentajes considerables de educandos por debajo de este nivel es un indicador de riesgo social y educativo, por lo que se hace imperativo desarrollar programas de apoyo que atiendan además de los aspectos

académicos, los socioemocionales, de manera que los estudiantes puedan adquirir las competencias esenciales para su participación plena y efectiva en el mercado laboral y la ciudadanía activa.

Competencia lectora

Otro de los dominios principales considerados en PISA 2022 es la lectura. En ese contexto se define la competencia lectora como “la capacidad de comprender, usar, evaluar y reflexionar sobre textos, e involucrarse con ellos para lograr las metas propias, desarrollar los propios conocimientos y potencialidades y participar en la sociedad” (Agencia de Calidad de la Educación, 2023, p.20). Aunque PISA 2022 estuvo enfocada en las matemáticas, evaluar la lectura es fundamental por ser transversal no sólo a nivel académico, sino en todos los aspectos de la vida.

Procesos de lectura

La evaluación de la lectura se organiza en procesos cognitivos que trascienden la mera decodificación, centrándose en:

- Identificar y obtener información: Detectar datos explícitos en el texto.
- Comprender e Integrar: Construir significado, relacionando diferentes partes del texto y haciendo inferencias.
- Evaluar y Reflexionar: Analizar críticamente el contenido, la forma, la intención del autor y la credibilidad de la fuente, y relacionar el texto con conocimientos previos (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Textos

PISA categoriza los textos evaluados de acuerdo con su organización, tipo, fuente y formato. Esta diversidad es fundamental, porque los alumnos leen no solamente textos continuos (narrativas), sino también textos discontinuos (tablas, gráficos, formularios, hipertextos digitales)

y textos múltiples (información que se encuentra en diferentes fuentes y que necesita ser integrada).

Niveles de desempeño

Al igual que la matemática, la escala de lectura establece niveles de rendimiento que describen las habilidades obtenidas. Se entiende que el nivel 2 es el umbral fundamental para que el estudiante pueda participar plenamente como ciudadano. Los educandos de los niveles más bajos (1b y 1a) solo pueden realizar tareas simples con datos muy claros, mientras que los alumnos de los niveles superiores (5 y 6) tienen la habilidad de gestionar conceptos abstractos, comprender información compleja o sutil y solucionar conflictos entre diferentes fuentes (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Competencia Científica

La competencia científica se define como “la capacidad de las y los estudiantes para involucrarse con cuestiones relacionadas con la ciencia y con las ideas de la ciencia, como un(a) ciudadano(a) reflexivo(a)” (Agencia de Calidad de la Educación, 2023, p. 29). Se divide en 3 dimensiones: a) explicar fenómenos científicamente, evaluar y diseñar investigación científica e interpretar científicamente datos y evidencias (Agencia de Calidad de la Educación, 2023).

Niveles de desempeño

Al igual que para los otros dominios, la escala de Competencia Científica también se divide en niveles, siendo los inferiores (como los niveles 1a y 1b) los más críticos en términos de preparación para la vida adulta.

La habilidad de los discentes para tratar temas actuales relacionados con la ciencia, como la seguridad alimentaria, el cambio climático o la salud pública, se ve gravemente restringida por

una baja competencia científica. La dificultad para entender información fundamental acerca de riesgos (sanitarios o ambientales) se refleja en un rendimiento bajo en los niveles más bajos.

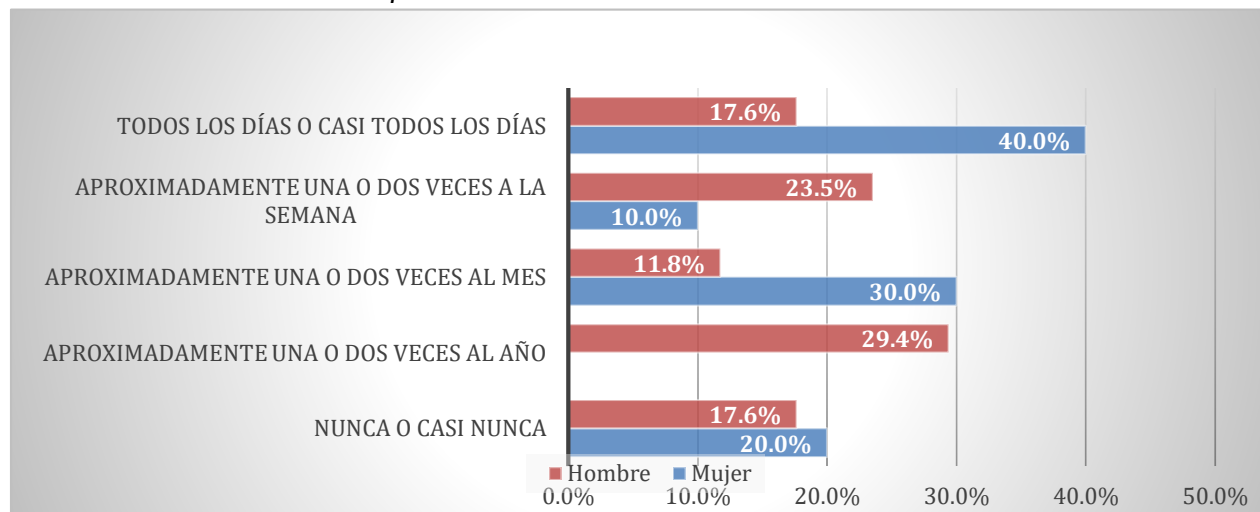
4.1. Resultados y discusión

En este capítulo se presentan y analizan los resultados extraídos del Informe PISA 2022 correspondiente a México. Con el análisis se pretende identificar y analizar las variables educativas, socioemocionales y sociodemográficas que afectan el rendimiento académico de los estudiantes de preparatoria en el país. En tal sentido, se interpretan y se realiza el análisis crítico de los datos secundarios contenidos en el referido informe.

4.1.1. Variables sociodemográficas y rendimiento académico

En relación con las variables sociodemográficas, la evaluación PISA es aplicada a estudiantes de ambos sexos con edades comprendidas entre 15 y 16 años; se considera además el nivel socioeconómico. A efectos de la presente investigación, el sexo constituyó la variable sociodemográfica principal.

En la Figura 1 se muestra los resultados obtenidos al indagar acerca de la frecuencia con la cual los padres se interesan por el desempeño escolar de sus hijos. Se emplearon las siguientes preguntas: *¿Con qué frecuencia padres/miembro de la familia: ¿Habla sobre qué tan bien te está yendo en la escuela?*

Figura 1.*Frecuencia de comunicación familiar acerca del rendimiento escolar***Análisis**

Se observa en la Figura 1, que las mujeres hablan con mayor frecuencia sobre su rendimiento académico con sus familiares; un 40% lo hace a diario, mientras que otro 10% lo hace por lo menos una o dos veces por semana. Por su parte, los hombres llegan a un 41,1% (sumando las conversaciones diarias y las semanales). Por otro lado, es mayor la cantidad de estudiantes mujeres (20%) que señalan que nunca hablan de ello con sus familiares, contra el 17,6% de los varones. Estos resultados sugieren una buena comunicación familiar, lo que de acuerdo a lo señalado por Pérez-Ríos et al. (2023); Díaz et al. (2021), favorece la motivación y el desempeño escolar, en caso contrario se puede producir un efecto negativo en el rendimiento académico.

Las diferencias observadas entre hombres y mujeres pueden deberse a factores socioculturales, como la violencia de género o roles tradicionales. Para una mejor comprensión del problema, de acuerdo con lo indicado por Ramos y Roque (2021), se requiere conocer el contexto socioemocional y de género en la evaluación del desempeño estudiantil.

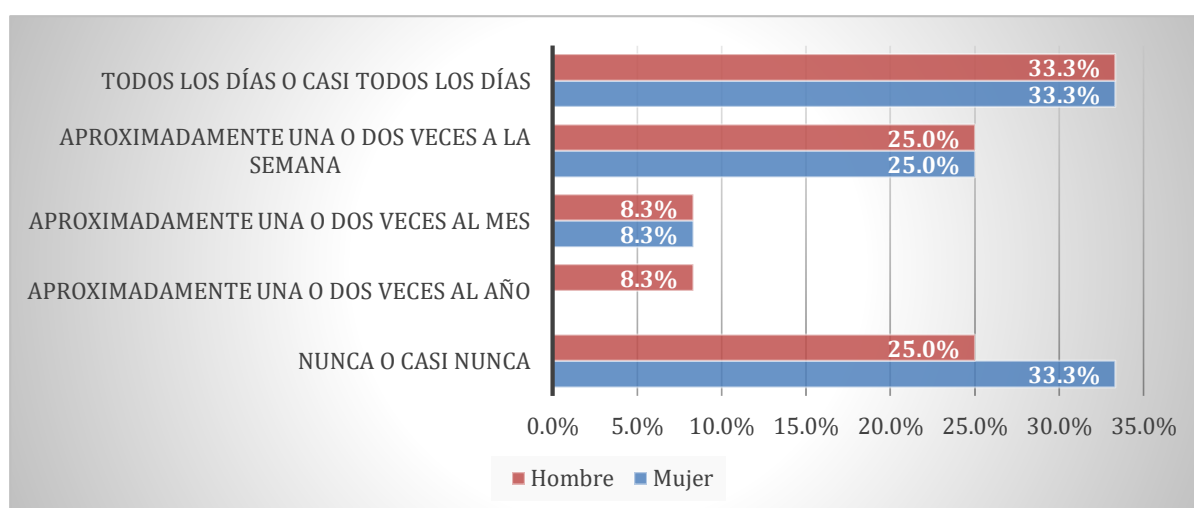
Los resultados evidencian la necesidad de mantener un diálogo familiar positivo y sostenido para favorecer un mejor desempeño académico de los estudiantes, tomando en

consideración, además, el contexto socioemocional y cultural que incide de manera diferenciada en mujeres y hombres. Esto valida el enfoque sistémico y contextual que se promueve en la presente investigación para abordar las dimensiones sociales del rendimiento escolar.

En la Figura 2, se presentan los resultados obtenidos a partir de las preguntas: *¿Con qué frecuencia padres/miembro de la familia: ¿Dedican tiempo simplemente a hablar con ustedes?*

Figura 2.

Percepción de apoyo familiar



Análisis:

Los resultados indican que la mayoría de encuestados, tanto hombres (58,3%), como mujeres (58,3%), mantienen una comunicación constante con sus padres o familiares. Sin embargo, un alto porcentaje de mujeres (33,3%) y varones (25%) no lo hacen nunca o casi nunca. El apoyo permanente de los padres es fundamental para el desarrollo socioemocional y el éxito escolar de los estudiantes, de acuerdo con lo señalado por López (2009).

Las fallas en la comunicación observadas podrían darse debido a varios factores, como la ausencia física de familiares, ya sea por muerte, distanciamiento territorial o sentimental. Hay casos de estudiantes huérfanos o distanciados de sus padres o familiares por diferencias de diversa índole. La falta de apoyo observada puede afectar el bienestar psicológico de los estudiantes y

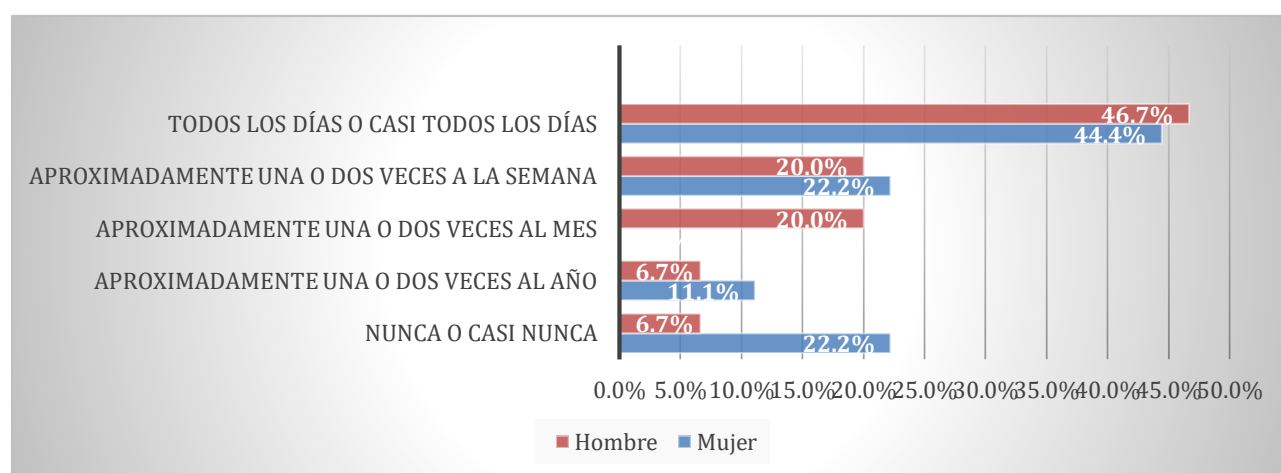
debido a ello, su rendimiento académico. Tal como señalan (Díaz et al., 2021; Tarrillo et al., 2023) las características del ambiente familiar pueden representar protección o un elemento disuasivo para el proceso educativo. Por otra parte, las diferencias observadas en función del género, como ya se ha señalado puede tener su origen en el contexto sociocultural y sugieren la necesidad de una atención diferenciada.

Se confirma la relevancia de diseñar y poner en práctica estrategias sociales y educativas que promuevan el apoyo emocional en el seno familiar como un componente de las políticas para optimizar el desempeño académico a nivel medio superior, lo cual está en línea con la perspectiva sistémica sugerida en esta investigación.

En la Figura 3, se muestran los resultados que arrojó la consulta obtenidos a partir de las preguntas: *¿Con qué frecuencia padres/familiar: ¿Le hablan sobre la importancia de completar la preparatoria?*

Figura 3.

Interés de la familia en la culminación de la preparatoria



Análisis:

Se percibe un alto interés de parte de la familia mexicana en que sus familiares completen sus estudios medios superiores, así lo dejan ver el 66,6% de las mujeres y el 66,7% de los varones;

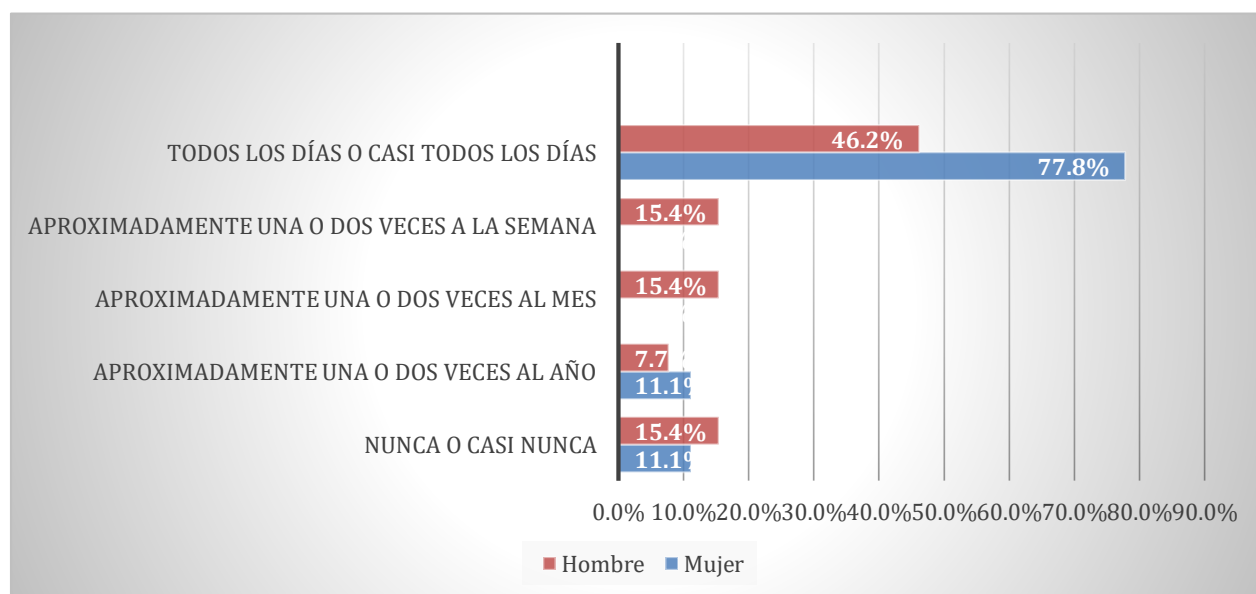
aunque existe un alto porcentaje de mujeres que nunca o casi nunca sostiene conversaciones de ese tipo con sus padres o familiares (33,3%). Este porcentaje es mucho mayor al 13,4% obtenido para el sexo masculino. Las diferencias observadas pueden estar vinculadas a factores socioculturales o dinámicas familiares particulares que afectan la manera en que se manifiestan las expectativas o el apoyo hacia los jóvenes de acuerdo con su género.

El interés familiar que muestran padres y familiares por que sus hijos culminen la preparatoria constituye un factor externo de gran significancia en su desempeño académico y con ello en sus posibilidades de éxito y desarrollo integral, tal como lo señalan Díaz et al., 2021; Tarrillo et al., 2023.

En la Figura 4, se representan los resultados derivados de la consulta: *¿Con qué frecuencia padres/familiares: ¿Lo alientan a obtener buenas notas?*

Figura 4.

Interés y motivación familiar en el rendimiento académico de sus hijos



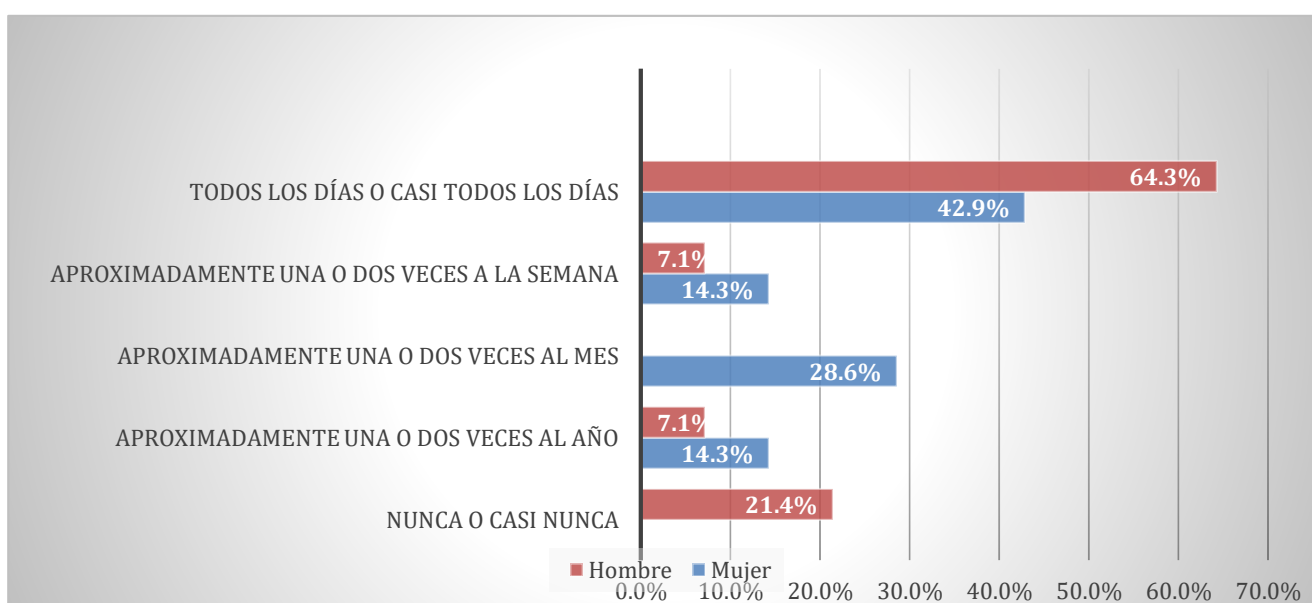
Análisis:

La figura 4 revela que un alto porcentaje de las mujeres (77,8%) recibe a diario estímulo por parte de sus padres y familiares para obtener buenas notas; en el caso de los varones, este es

del 46,2%. Sin embargo, persiste el poco o ningún interés en el 11,1% de mujeres y 15,44 % de varones, en tal sentido son múltiples los factores tanto internos como externos que pueden estar generando tal situación, entre otros Díaz et al., 2021 señalan factores culturales, sociales o económicos que pudieran estar favoreciendo en los familiares apatía en cuando al desempeño académico de sus hijos.

Figura 5.

Interés de la familia acerca de lo aprendido por el estudiante



Análisis:

Al responder esta pregunta, los estudiantes hacen notorio algo clásico entre ellos: la despreocupación o el no estar conscientes de la importancia de una formación académica, pues en el caso de los varones, el 64,3% tuvieron que recordarle casi a diario aquello, en el caso de las mujeres, el 42,9%. Al 21,4% de los varones no tuvieron que hacerle tal recordatorio; al 28,6% de mujeres tuvieron que recordárselo una o dos veces al mes.

Desde otra perspectiva, estos resultados muestran el marcado interés de los padres en conocer lo que sus hijos aprenden en la preparatoria; en tal sentido, cabe recordar lo señalado por

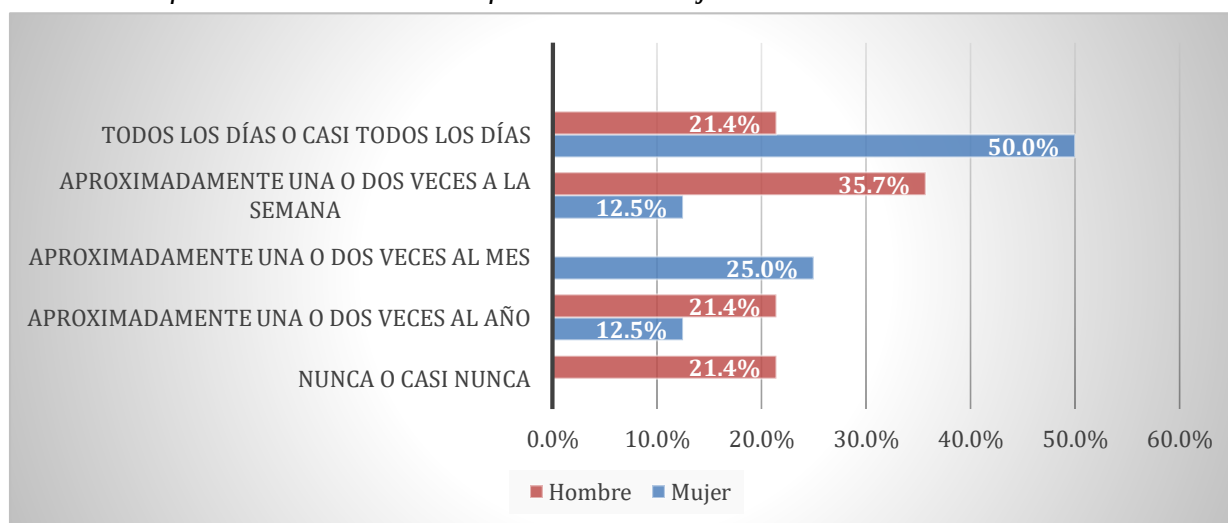
López (2009), quien destaca que no todos los padres cuentan con la preparación adecuada, ni disponen del tiempo necesario para apoyar y estimular intelectualmente a sus hijos.

Se observan nuevamente las diferencias vinculadas al género, por lo que es fundamental para la definición de planes de acción estar conscientes de las distintas realidades que presenta cada familia y definir estrategias para establecer vías de conexión que se adapten a las diversas circunstancias.

En la Figura 6, se pueden visualizar los resultados en relación con el interés familiar por los estudios a futuro de sus hijos. A tal fin se hizo la siguiente pregunta: *¿Con qué frecuencia padres/familiar: ¿Hablan con usted sobre su educación futura?*

Figura 6.

Interés de la familia en los estudios a futuros de sus hijos



Análisis:

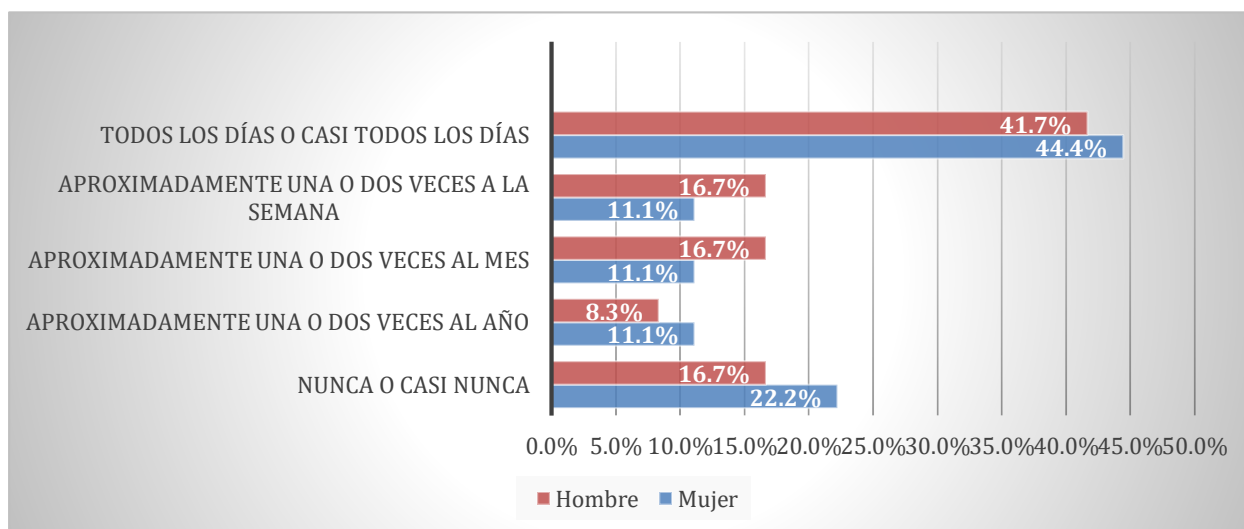
Los padres o familiares de las mujeres tienden más a hablar de una educación posterior a la preparatoria (50 %); en el caso de los varones, aquel interés por su formación futura es mucho menor (21,4 %). Este diálogo está vinculado al logro de las metas académicas y la decisión de continuar con estudios a nivel superior, lo cual, según PISA, es un factor predictor de éxito y permanencia en el sistema educativo.

En la literatura académica consultada, autores como Díaz et al. (2009) señalan que las expectativas que los padres tienen en relación con la educación de sus hijos, son un elemento de gran significancia en la motivación de los mismos para el logro de éxitos académicos como la autopercepción de las habilidades de los estudiantes. De acuerdo con lo señalado por Coleman (1988), estas expectativas están vinculadas con el capital social familiar, que, según, funciona como un recurso esencial para proporcionar asistencia emocional y material que favorece la permanencia y el triunfo en el sistema educativo.

En la Figura 7 se presentan los resultados en relación con las actividades realizadas por sus hijos en la preparatoria. A tal fin, se hizo la siguiente pregunta: ¿Con qué frecuencia padres/familiar: ¿Te preguntan qué hiciste en la escuela ese día?

Figura 7.

Interés de la familia acerca de las actividades escolares realizadas por sus hijos



Análisis:

Tanto varones como mujeres muestran que más de una vez por semana sus familiares muestran interés por su formación (varones: 58,4%, mujeres: 55,5%). Un porcentaje considerable, considera que prácticamente casi nunca sus familiares le hacen una pregunta de ese tipo (varones: 25,1%, mujeres: 33,3%). Pese a que los resultados muestran un porcentaje considerable de interés

de los padres en relación a las actividades realizadas por sus hijos en la preparatoria, una porción significativa señala que rara vez les hacen esta pregunta, lo cual podría evidenciar una comunicación familiar deficiente lo que incide negativamente en el desarrollo de hábitos de estudio eficientes y en el rendimiento académico durante la preparatoria.

Los hallazgos de las Figuras 1-7 confirman la Hipótesis H1a, de manera particular en lo relativo a la influencia del género en las dinámicas familiares vinculadas al rendimiento académico de los jóvenes.

Este patrón se corresponde con lo señalado por Ortega-Rodríguez (2025), quien, al llevar a cabo el análisis de los resultados de la prueba PISA aplicada en España, concluyó que el género tiene gran significación en la comunicación familiar y las expectativas de los padres en cuanto al desempeño de sus hijos en matemáticas y ciencias. También se alinea con Vásquez-Cano et al. (2020), que determinaron en su investigación que, en países de habla hispana, se le asigna al entorno sociofamiliar, especialmente a la escolaridad de los padres y a los roles de género, hasta un 20% de predicción del rendimiento lector.

Según la teoría de sistemas (Marquínez y Álvarez, 2022), estas prácticas son consideradas como insumos sociodemográficos que forman parte del subsistema educativo-familiar y que tienen una influencia sobre los resultados académicos de preparatorias en México.

Estos resultados responden al Objetivo Específico 1 y evidencian que elementos sociodemográficos como el género, así como las interacciones familiares, tienen un impacto significativo en el rendimiento académico de los jóvenes.

Estos hallazgos confirman la importancia del acompañamiento familiar en el desarrollo académico, lo que ha sido señalado consistentemente en la literatura reciente. Por ejemplo, estudios como los de Valadez et al. (2021) y Vásquez-Cano et al. (2020) subrayan cómo la

motivación y la continuidad del acompañamiento familiar constituyen dimensiones esenciales que inciden de manera directa en el desempeño escolar; en especial, la participación activa de la familia y su interés explícito por el logro académico refuerzan el compromiso del estudiante dentro del entorno escolar. De igual manera, la ausencia de este apoyo se asocia, según Díaz et al. (2021), con una menor motivación y, consecuentemente, un posible descenso en el rendimiento escolar, fenómeno que resulta más preocupante en contextos donde predominan factores de vulnerabilidad social y económica.

4.1.2. *Clima escolar y rendimiento académico*

El Informe PISA 2022 para México revela que el país tiene calificaciones nacionales bajas en matemáticas, lectura y ciencias, lo cual lo coloca por debajo de la media de la OCDE. Existen factores asociados como el bienestar estudiantil y el clima escolar (relaciones entre alumnos y profesores, bullying, sentido de pertenencia), los cuales explican una variación significativa en el rendimiento (OECD, 2023). El presente estudio, a pesar de que da prioridad a las variables familiares, establece conexiones entre estas y el clima escolar como un subsistema sociofamiliar que modula el ambiente educativo general.

La Figura 1 muestra comunicación familiar diaria (40 % de mujeres), mientras que la Figura 2, muestra percepción de apoyo familiar como predictor indirecto de pertenencia escolar; bajos niveles de diálogo (33,3% "nunca") sugieren clima sociofamiliar deficitario que se traslada al ámbito escolar.

La Hipótesis H1b se confirma parcialmente en virtud de que no se midió de manera directa el clima escolar; sin embargo, las prácticas familiares son indicativas de su rol como determinante socioambiental del rendimiento. Respondiendo al Objetivo Específico 2 al relacionar percepciones familiares con componentes del ambiente escolar mexicano. En las Figuras de 3 a 7 se evidencia

que en los padres las expectativas dependen del sexo de su hija o hijo, estructurando dinámicas familiares que impactan de manera indirecta en la percepción que tienen los discentes en cuanto al clima escolar que perciben los discentes.

Estos resultados se alinean con lo de Ortega-Rodríguez (2025), quien concluyó en su investigación que el clima escolar y el bienestar permiten predecir un mejor rendimiento en matemáticas/ciencias que en lectura de acuerdo a los resultados obtenidos en PISA España y con el análisis PISA México (OECD, 2023) que vinculan violencia y mayor apoyo docente con mejores puntajes. Desde la Teoría General de Sistemas, la familia opera como subsistema de entrada que condiciona el clima escolar (subsistema de proceso), impactando el rendimiento como output educativo.

4.1.3. *Influencia de los aspectos emocionales en el rendimiento escolar*

Los elementos emocionales, como el compromiso afectivo, la motivación, la resiliencia y el bienestar, se presentan como indicadores esenciales del rendimiento en PISA 2022 México (OECD, 2023). En este estudio, los niveles bajos de bienestar estudiantil tienen correlación con puntuaciones más bajas en las tres áreas evaluadas. Aunque no se evaluaron de manera directa las escalas emocionales.

Las Figuras 1 a 7 revelan el apoyo socioemocional familiar como un proxy indirecto de las competencias emocionales. La Figura 1 muestra comunicación diaria (40 % de mujeres) que se puede asumir como indicador de vínculo afectivo entre padres e hijo y que fomenta la motivación intrínseca. Las Figuras 3-7 reflejan expectativas de los padres (77,8% de interés futuro mujeres) que fomentan el compromiso emocional diferenciado por género, lo cual se corresponde con lo expresado por Carroza-Pacheco (2025) al señalar el vínculo existente entre el soporte parental y la resiliencia académica.

La Hipótesis H1c queda confirmada con estos resultados que además responden al Objetivo Específico 3: los aspectos emocionales, mediados por percepciones familiares, influyen decisivamente en el aprovechamiento de los estudiantes de preparatoria en México, posicionando al soporte afectivo parental como palanca clave para intervenciones socioeducativas

Estos resultados ratifican la importancia del apoyo familiar en el desempeño académico de los discentes, aspectos reiteradamente destacados en la literatura más reciente. Los estudios de Vásquez-Cano et al. (2020) y Valadez et al. (2021), por ejemplo, destacan que la motivación y la continuidad del acompañamiento familiar son dimensiones fundamentales que impactan directamente en el rendimiento académico; sobre todo, cuando la familia participa activamente y muestra un interés directo en el éxito académico, se fortalece el compromiso del alumno con su entorno escolar. Asimismo, la falta de este respaldo está relacionada con una motivación más baja y, por lo tanto, un descenso potencial en el rendimiento académico, según Díaz et al. (2021); esta situación es más alarmante en contextos con predominancia de factores vulnerables.

En forma global, en el contexto de la teoría general de sistemas, Marquínez y Álvarez (2022), pone de relieve el papel fundamental que, en la red social del discente, posee la familia como subsistema, actuando como un agente mediador entre el individuo y su ambiente escolar.

Cuando estos subsistemas se engranan de forma adecuada, se producen sinergias positivas que benefician la adaptación y el aprendizaje en la escuela; por el contrario, si los vínculos familiares son débiles o están desconectados, disminuye el desempeño académico. Por lo tanto, este resultado empírico apoya la perspectiva de Brunet et al. (2018) y López (2019), que sostienen que la participación de los padres no solo tiene un valor instrumental para alcanzar las metas escolares, sino que también fomenta el desarrollo de competencias y valores transversales que son importantes para la vida en sociedad.

Las diferencias de género detectadas en la investigación sugieren la necesidad de reflexionar acerca de la persistencia de patrones socioculturales, que inciden en la definición de los roles y expectativas diferenciadas en función del sexo, en algunos casos demandando una mayor vigilancia o acompañamiento hacia las mujeres en el ámbito académico, como ha sido analizado por Ramos y Roque (2021).

Desde la perspectiva del trabajo social, los resultados ponen de manifiesto el papel central de la familia como entorno inmediato de socialización y apoyo en la trayectoria escolar de los jóvenes. En este contexto, el trabajo social, reconoce que una comunicación familiar sólida y frecuente respecto al rendimiento académico, a las actividades escolares, a opciones académicas futuras, entre otros, no solo fortalece la motivación del estudiante, sino que constituye un recurso de capital social fundamental para reducir riesgos de abandono escolar y potenciar el desarrollo de habilidades psicosociales.

Cuando se detectan patrones de baja comunicación o desinterés familiar, la intervención del trabajo social cobra mayor relevancia ya que tales comportamientos pueden estar asociados a contextos de vulnerabilidad o disfuncionalidad familiar, que requieren de la participación de profesionales del trabajo social para implementar estrategias orientadas a sensibilizar y empoderar a las familias a través de talleres, acompañamiento psicoeducativo y trabajo conjunto con la escuela, buscando restablecer canales efectivos de diálogo y reforzar el sentido de corresponsabilidad en la formación de los adolescentes.

Conclusiones

Se presentan a continuación las conclusiones que se derivan de los resultados obtenidos en la presente investigación.

En relación con las variables sociodemográficas se utilizó el sexo como predictor principal.

Se observó que a las mujeres se les proporciona un acompañamiento familiar importante (40% comunicación diaria) lo que abre la posibilidad de elevar el nivel y alcance de los diálogos en relación con el rendimiento y otros aspectos académicos. Sin embargo, también se tuvo la presencia de mujeres (20%) que nunca o casi nunca abordan estos temas con sus familias, lo que revela que persisten escenarios donde se vulnera la comunicación afectiva, lo que puede tener un impacto negativo en el bienestar y la adaptación escolar.

El comportamiento descrito genera dinámicas parentales diferenciadas que sobrecargan expectativas femeninas (77,8% interés en estudios futuros mientras subutilizan potencial masculino. Estas disparidades reproducen desigualdades simbólicas que impactan directamente el capital cultural percibido y, por ende, el rendimiento en competencias PISA y ponen énfasis en la necesidad de diseñar estrategias de intervención directa orientadas a fortalecer el vínculo entre familia y escuela.

La descripción analítica del rendimiento escolar y clima escolar (con lo que se da respuesta al objetivo específico 2, revela que la comunicación familiar limitada (33,3% "nunca") opera como determinante indirecto del clima escolar institucional, donde expectativas parentales elevadas contrarrestan parcialmente el subdesempeño nacional (416 matemáticas vs. OCDE 472), pero perpetúan retroalimentaciones negativas que saturan el sistema educativo mexicano. Desde la Teoría General de Sistemas, estas dinámicas familiares configuran inputs socioambientales

deficitarios que explican la brecha PISA, posicionando al clima sociofamiliar como palanca estructural para elevar el aprovechamiento preparatoriano.

En cuanto al análisis de la influencia de los aspectos socioemocionales, contemplado en el objetivo específico 3, los hallazgos de la investigación permiten señalar que el impacto de los factores emocionales en el desempeño se manifiesta en el apoyo socioemocional familiar, que se considera un indicador indirecto de resiliencia y motivación. Un diálogo cotidiano más frecuente fortalece la perseverancia y la tolerancia al fracaso, mientras que la falta de comunicación socava el bienestar y la adaptación a la escuela. La comunicación y la participación de la familia fortalecen no solamente la motivación intrínseca y la autopercepción en términos de competencias, sino también la capacidad de afrontar emocionalmente los desafíos educativos.

La evidencia del contexto investigado y la literatura científica respaldan la importancia del bienestar emocional como factor determinante para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes lo que contribuye a una mejor adaptación al entorno escolar, a la resolución de conflictos, la persistencia, la tolerancia, factores que inciden de manera positiva en su desempeño académico, por lo que es necesario promover la educación emocional de los discentes.

En cuanto a la vinculación con el rendimiento de los estudiantes de preparatoria en México, se puede concluir que las expectativas familiares elevadas han demostrado ser fuentes adicionales de motivación para que los estudiantes culminen con buenas calificaciones su educación media superior y acceden a etapas superiores de educación, de manera especial en contextos donde las desigualdades sociales podrían poner límites a las oportunidades.

La comunicación y la participación de la familia son elementos que influyen significativamente en el desempeño académico de los alumnos de preparatoria en México, según los resultados del estudio. No solo la motivación intrínseca y la autopercepción de las habilidades

se ven afectadas por la calidad, el contenido y la frecuencia del diálogo con los padres o tutores, sino que también se robustece la perseverancia frente a los retos del entorno educativo y la resiliencia emocional.

Por otra parte, los datos de PISA muestran una correlación moderada entre los resultados de la prueba y el rendimiento general en la escuela, en virtud de que las calificaciones muestran una relación positiva con el éxito académico en las etapas posteriores de la educación y con la culminación de estudios superiores, sin embargo, existen otros factores vinculados al entorno socioeconómico que tienen un impacto significativo en el rendimiento del estudiante. Esta vinculación permite identificar debilidades y fortalezas en los distintos componentes del sistema educativo, los cuales pueden servir de guía para diseñar políticas que favorezcan el aprendizaje más allá de los currículos convencionales.

En función de lo expuesto se recomienda:

Promover la participación activa de la familia en el proceso de formación de sus hijos y/o representados, creando canales que faciliten la comunicación cotidiana entre los estudiantes y sus padres o tutores, de manera especial en lo relativo al rendimiento académico haciendo énfasis en la necesidad de que el estudiante pueda expresar sus problemas, preocupaciones y temores. Esta participación activa debe ser transversal y equitativa, prestando especial atención a sectores y géneros donde se observe menor acompañamiento.

Enriquecer el clima escolar mediante la aplicación de metodologías activas e innovadoras que involucren el uso de recursos digitales para facilitar el aprendizaje, mejores relaciones interpersonales, el desarrollo integral de los estudiantes y con ello su éxito académico.

Formular y poner en práctica programas institucionales orientados a la educación emocional, para favorecer el desarrollo de habilidades sociales como la empatía y la tolerancia, así como estrategias de autorregulación, para que los estudiantes puedan gestionar de manera positiva el estrés, la frustración y los retos propios de la etapa escolar.

Garantizar un acompañamiento continuo que permitan la detección de necesidades específicas y factores de riesgo que tengan influencia sobre el rendimiento de los estudiantes y en su desarrollo personal, garantizando una educación inclusiva.

REFERENCIAS

- Abreu, J. L. (2012). Hipótesis, Método & Diseño de Investigación. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 7(2), 187–197.
- Agencia de Calidad de la Educación. (2023). Informe Nacional PISA 2022. Evaluación internacional de estudiantes tras la pandemia.
- Allen-Meares, P., Montgomery, K., & Kim, J. (2013). Intervenciones en el trabajo social escolar: una revisión sistemática transnacional. *Trabajo en sociedad*, 58(3), 253-262.
<https://doi.org/10.1093/sw/swt022>
- Álvarez, M. (2022). Práctica y habitus del trabajador social en escuelas secundarias del Estado de México. *Tla-melaua: revista de ciencias sociales*, (1), 23.
- Aguilar-Sizer, M., Lima-Castro, S., Peña-Contreras, E., Cedillo-Quizhpe, C., Bueno-Pacheco, A. (2017). Variables sociodemográficas relacionadas con el bienestar en personas con o sin discapacidad. *Simposio Internacional de Neurociencias*. Pg. 37-47.
<https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/download/1875/1375>
- Aránguiz, I. Z. (2025). Cultura de la cancelación y capital simbólico: Aportes teóricos desde la teoría del campo artístico de Pierre Bourdieu. *Tercio Creciente*, 27, Article 27.
<https://doi.org/10.17561/rtc.27.8911>
- Avendaño Porras, V. del C., Hernández Hernández, M. R., Avendaño Porras, V. del C., & Hernández Hernández, M. R. (2022). Ergonomía digital y su influencia en el aprovechamiento académico de las clases virtuales en enfermería. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 13(24).
<https://doi.org/10.32870/dse.v0i24.1055>

- Bedregal-Alpaca, N., Tupacyupanqui-Jaén, D., & Cornejo-Aparicio, V. (2020). Análisis del rendimiento académico de los estudiantes de Ingeniería de Sistemas, posibilidades de deserción y propuestas para su retención. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 28(4), 668-683.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (1977). *Reproduction in Education, Society and Culture*. Sage Publications.
- Brígido, A. (2006). *Sociología de la educación: Temas y perspectivas fundamentales* (1a ed.). Editorial Brujas. <https://biblioteca.ucuenca.edu.ec/digital/s/biblioteca-digital/ark:/25654/1573#?c=0&m=0&s=0&cv=0>
- Brunet, J. , Carazo, B. , & Herrero-Martín, J. . (2018). *Familia y escuela. Encuentro necesario*. Editorial San Pablo.
- Calderón-Clemente, L. (2019, agosto 13). Trabajo social, su historia en la UAEH. MI TRABAJO ES SOCIAL. <https://www.mitrabajoessocial.com/trabajo-social-su-historia-en-la-uaeh/>
- Carroza-Pacheco, A., León-del-Barco, B., & Bringas Molleda, C. (2025). Academic Performance and Resilience in Secondary Education Students. *Journal of Intelligence*, 13(5), 56.
- Castro, V., Castro, D., & Álvarez, G. (2025). La transformación de la educación a través del trabajo social. *Recimundo*, 9(1), 441-459. <https://doi.org/10.26820/recimundo>
- Castro-Michuy, A. B. C. (2025). Gestión del Clima Escolar y su Influencia en el Rendimiento Académico y el Bienestar Emocional de los Estudiantes. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(1), 74-87.
- Catalán-Vázquez, M., & Jarillo-Soto, E. C. (2010). Paradigmas de investigación aplicados al estudio de la percepción pública de la contaminación del aire. *Revista internacional de contaminación ambiental*, 26(2), 165–178.

- Castro-Michuy, A. B. (2025). Gestión del Clima Escolar y su Influencia en el Rendimiento Académico y el Bienestar Emocional de los Estudiantes. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(1), 74-87. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.33>
- Centro Latinoamericano de Trabajo Social - CELATS. (2025). Contribución del Trabajo Social en el campo de la Educación. <https://celats.org/publicaciones/revista-nueva-accion-critica-1/contribucion-del-trabajo-social-en-el-campo-de-la-educacion/>
- Cifuentes-Medina, J. E., Pineda de Cuadros, N. E., & Torres-Ortiz, J. A. (2021). Aportes de la sociología de la educación la formación de profesores de educación primaria. *Cultura, Educación y Sociedad*, 12(1), 297–310.
- Colegio Oficial de Trabajo Social de Asturias. (2005). Las funciones de los y las Trabajadoras Sociales. <https://www.cgtrabajosocial.es/asturias/funciones>
- Colin, C., Iturrieta Olivares, S., & Marchant Araya, P. (2018). Temporalidades de la construcción disciplinar: las narrativas nostálgicas del trabajo social en Chile. *Revista de Estudios Sociales*, 65, 73-84. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.07>
- Data México. (2023). Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo: Situación estudiantil, matrículas y graduaciones [Gubernamental]. Data México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/institution/universidad-autonoma-del-estado-de-hidalgo>
- Data México. (2024). Hidalgo: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública. Data México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/hidalgo-hg>

- de León, J. F. D. C., Garita, C. H., & Torres, N. H. (2024). Autorregulación del aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de México. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*.
- Díaz, B., Meleán, R., & Marín, W. (2021). Rendimiento académico de estudiantes en Educación Superior: Predicciones de factores influyentes a partir de árboles de decisión. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 23(3 (septiembre-diciembre)), 616–639.
- Epstein, J. (2011). *School, Family, and Community Partnerships: Preparing Educators and Improving Schools* (2.^a ed.). Westview Press.
- Fernández, D. (s.f.). *El Trabajo Social en el Sistema Educativo*. Consejo General del Trabajo Social.
- Francés, F., Alaminos, A., Penalva, C., & Santacreu, O. (2014). El proceso de medición de la realidad social: La investigación a través de encuestas. Universidad de Cuenca. PYDLOS. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21742>
- Gaceta UNAM. (2025). Impulsan contar con un trabajador social en cada plantel. <https://www.gaceta.unam.mx/buscan-enriquecer-la-ley-general-de-educacion-para-robustecer-el-papel-del-trabajo-social-escolar/>
- Giménez-Bertomeu, V. (2021). El diagnóstico y la planificación de la intervención individual y familiar en los Servicios Sociales de Atención Primaria. Universidad de Alicante.
- Gobierno Vasco. (2009). *Diagnóstico social e intervención*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- González, J. (2022). *El Papel Social de la Educación Trabajo Social Educativo*. Repositorio institucional.

Grotberg, E. (1995). A guide to promoting resilience in children: strengthening the human spirit.

Bernard van Leer Foundation. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109429>

Guerrini, M. (2009). La intervención con familias desde el Trabajo Social. Edición 56. Margen.

Heredia, Y., & Camacho, D. (2014). Factores que afectan el desempeño académico.

Instituto de los Mexicanos en el Exterior. (2020, mayo 14). Estados de la República Mexicana

2018 [Gubernamental]. gob.mx. <http://www.gob.mx/ime/acciones-y-programas/estado-de-la-republica-mexicana>

Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (16 de febrero de 2017). Análisis de los factores

asociados al rendimiento de los alumnos en PISA.

<https://inee.educacion.es/2017/02/16/analisis-de-los-factores-asociados-al-rendimiento-de-los-alumnos-en-pisa/>

Islas, M., Romero Sánchez, L., & Lozano Mercado, N. (2021). Diagnóstico del aprovechamiento

académico de estudiantes de pregrado de la Universidad de Guadalajara, México. Revista

Inclusiones: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, 8(Extra 8), 359–383.

López, S. (2009). La relación familia-escuela. Guía práctica para profesionales. Madrid: Editorial

CCS.

López, V., Cornejo, L., & Matus, J. (2021). Trabajo social en la educación: el futuro del bienestar

infanti. Revista Digital Universitaria, 22(2), 1-8.

<https://doi.org/org/10.22201/cuaieed.16076079e.2021.22.2.9>

Marquínez, H., & Álvarez, M. (2022). La teoría general de sistemas: Un puente relacional entre el

pensamiento rizomático y complejo en la inferencia del currículo rural. Revista Boletín

Redipe, 11(11), Article 11. <https://doi.org/10.36260/rbr.v11i11.1904>

- Martínez, J. (2022). Gestión universitaria: Toma de decisiones en la dinámica académica [Grado en Administración, Universidad Nacional de Misiones]. <http://10.0.0.103:8080/handle/bhp/705>
- Martos, M. (2024). Trabajo social en el sistema educativo: nuevos escenarios donde desenvolverse, nuevos retos que afrontar. *Servicios Sociales y Política Social*, XLII(131), 61-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9934145>
- Mendoza Tejera, A. (2024). Factores que Inciden en el Bajo Rendimiento Académico de los Alumnos del 3º Ciclo y Nivel Medio del Colegio Privado Subvencionado Virgen de Fátima-FROSEP, de la Ciudad de Pilar en el 1º Semestre del Año 2023. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 2887-2911.
- Mena Rodríguez, H. Y., & Garrido Bermúdez, E. (2022). Propiedades psicométricas de un instrumento para el aprovechamiento académico en función del uso de dispositivos móviles (teléfonos inteligentes). *UNACIENCIA: Revista de Estudios e Investigaciones*, 15(29), 77–104.
- Mollo-Torrico, J. P., Lázaro-Cari, R. R., & Crespo-Albares, R. (2023). Implementación de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación para la Educación Superior: Revisión sistemática. *Revista Ciencia & Sociedad*, 3(1), Article 1.
- Morales-Oropeza, F. (2022). Factores asociados al rendimiento escolar para el nivel de educación secundaria en Hidalgo, México. *Pädi Boletín Científico de Ciencias Básicas e Ingenierías del ICBI*, 9(18), 113-121.
- Nóbile, M., Kaplan, C. V., Bracchi, C. C., Gabbai, M. I., & Peón, J. O. (2014). La sociología de la educación en perspectiva histórica: Orígenes de la disciplina y principales debates en el

- marco de las teorías del consenso y del conflicto [Separata] [DIG]. *Revista de educación*, 28, 17–35.
- OECD. (2023). *PISA 2022 Results (Volume I y II)-Country Notes: México*.
- Ormaza-Vera, E., & Maliza-Cruz, W. (2025). Estilos de aprendizaje e impacto sobre el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato técnico. *MQRInvestigar*, 9(1), e172-e172.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, [OCDE]. (2019). *PISA 2018 Results (Volume III): What School Life Means for Students' Lives*. OECD Publishing.
- Ortega-Rodríguez, P. (2025). PISA 2022. El impacto de los predictores relacionados con el entorno escolar sobre el rendimiento del alumnado español. *Revista Española de Pedagogía*, 83(290), 223-240. <https://doi.org/https://doi.org/10.22550/2174-0909.4100>
- Padrón, D. (2024). Navegando en medio del equilibrio y el conflicto. *Revista Honoris Causa*, 16(2), Article 2.
- Pendones Fernández, J. Á., Flores Ramírez, Y., Espino Olivas, G., & Durán Núñez, F. A. (2021). Autoconcepto, autoestima, motivación y su influencia en el desempeño académico. Caso: Alumnos de la carrera de Contador Público. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23). <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1008>
- Pérez-Ríos, R., Barrera-Hernández, L. F., Echeverría-Castro, S. B., & Sotelo-Castillo, M. A. (2023). Orientación al futuro y morosidad académica como instrumentos de predicción del rendimiento académico en estudiantes de preparatoria y universidad del noroeste de México. *Revista Electrónica Educare*, 27(2), 170–186. <https://doi.org/10.15359/ree.27-2.15876>

- Puertas-Molero, Pilar, Zurita-Ortega, Félix, Chacón-Cuberos, Ramón, Castro-Sánchez, Manuel, Ramírez-Granizo, Irwin, & González-Valero, Gabriel. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84-91. Epub 07 de diciembre de 2020. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.36.1.34590>.
- Quiñones-Negrete, M. M., Martín-Cuadrado, A. M., & Coloma-Manrique, C. R. (2021). Rendimiento académico y factores educativos de estudiantes del programa de educación en entorno virtual. Influencia de variables docentes. *Formación universitaria*, 14(3), 25–36. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000300025>
- Ramírez-Casas del Valle, L., & Alfaro-Inzunza, J. (2018). Discursos de los niños y niñas acerca de su bienestar en la escuela. *Psicoperspectivas*, 17(2), 128-138.
- Ramos, C., & Roque, R. (2021). La influencia docente y el rendimiento académico en estudiantes de una Universidad Pública Mexicana. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 8(SPE4). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2755>
- Redondo, V. (2025). Efecto moderador de factores no cognitivos personales, familiares y escolares sobre la relación resiliencia-rendimiento académico matemático de estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria en España: un estudio a partir de PISA 2018. Repositorio institucional.
- Rodríguez, D., & Guzmán, R. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo. Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles educativos*, 41(164), 118-134.
- Salgado, M. del C., & Parra, J. M. (2021). La Teoría de la Complejidad y el Entorno Educativo. *Revista Ciencias de la Complejidad*, 2(Edición Especial), Article Edición Especial. <https://doi.org/10.48168/ccee012021-004>

- Santos, V., Naranjo, T., Cedillo, E., & Mayanza, O. (2023). Acción del Trabajador Social en el ámbito educativo. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(7), 315-329. <https://doi.org/org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.517>
- School Social Work Association of America. (s.f.). Role of school social worker. <https://www.sswaa.org/school-social-work>
- Tapullima-Mori, C., Olivas-Ugarte, L., Zuñiga, V. Guerra, V., & Carranza, R. (2024). Programas de intervención para mejorar la convivencia escolar: una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 11(1), 2.
- Tarrillo, O., Mejía, J., Chilón, W., & Cabrera, O. (2023). Factores socioeconómicos y académicos asociados al bajo rendimiento académico en estudiantes de educación superior. *Revista Científica Pakamuros*, 11(4), Article 4. <https://doi.org/10.37787/pakamuros-unj.unj02355>
- Terrazas, A., Velázquez-Castro, J., & Testón-Franco, N. (2022). El estrés académico y afectaciones emocionales en estudiantes de nivel superior. *Revista Innova Educación*, 4(2), Article 2. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.02.008>
- Testón, N. (2022). Factores asociados al rendimiento en el examen general de egreso de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. 2(21), 295–303. <https://doi.org/10.53766/VIGEREN/2022.21.03.07>
- Tocol, C., & Levicoy, C. (2021). Trabajo social, identidades y roles profesionales en contextos de escolarización. *Sophia Austral*, 27(17). <https://doi.org/org/10.22352/saustral202127018>
- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo [UAEH]. (2025a). Boletín: Más de 24 mil aspirantes realizaron el examen de admisión 2025 en la UAEH. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. <https://www.uaeh.edu.mx/noticias/9494/>

- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo [UAEH]. (2025b). Licenciatura en Trabajo Social—
UAEH. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
<https://uaeh.edu.mx/campus/icshu/licenciatura/trabajo-social/>
- Universidad de Alicante. (2023). Técnicas de Investigación Social—Tipos de muestreo
cualitativo. Técnicas de investigación social.
<https://sites.google.com/view/tecnicasdeinvestigacionsocial/temas-y-contenidos/tema-4-las-tecnicas-estructurales-entrevista-grupo-de-discusion-observacion-y-biografia/disenode-la-investigacion-cualitativa/tipos-de-muestreo-cualitativo>.
- Valadez, G., López, M., González, M., et al. (2021). Pautas familiares que influyen en el
desempeño académico desde la perspectiva de estudiantes mexicanos de secundaria. *Rev
Elec Psic Izt.* 24(3):876-897.
- Valdes, A. (2015). Erick Erikson: Las ocho edades del hombre. [Disertación Doctoral, Universidad
Marista de Guadalajara].
[https://www.researchgate.net/publication/327219624_Erick_Erikson_Las_ocho_edades
del_hombre](https://www.researchgate.net/publication/327219624_Erick_Erikson_Las_ocho_edades_del_hombre)
- Valero-Errazu, D., Munté-Pascual, A., & Elboj-Saso, C. (2022). *Apoyo socioemocional para
alumnado inmigrante como factor de éxito escolar* (No. ART-2022-129521).
- Vásquez-Cano, E., De la Calle-Cabrera, A., Hervás-Gómez, C., & López-Meneses, E. . (2020). El
contexto sociofamiliar y su incidencia en el rendimiento lector del estudiante en PISA.
Ocnos , 19(1), 43-54. https://doi.org/10.18239/ocnos_2020.19.1.2122
- Zapata, Á. E. T., Domínguez, J. P. S., Cisneros, M. A. L., & Cruz, T. del J. B. (2023). Estilos de
Aprendizaje en Estudiantes de la Licenciatura en Enfermería de Tres Instituciones de

Educación Superior en México. Horizonte de Enfermería, 34(3), Article 3.

https://doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.34.3.594-609